

SEMIÓTICA DE LA ABLEPSIA EN LA NOVELA 'ENSAYO SOBRE LA
CEGUERA' DE JOSÉ SARAMAGO

PAOLA ANDREA BUSTOS OSORIO

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Licenciatura en Lingüística y Literatura

Bogotá D.C

2018

UNA SEMIÓTICA DE LA ABLEPSIA EN LA NOVELA 'ENSAYO SOBRE
LA CEGUERA' DE JOSÉ SARAMAGO

PAOLA ANDREA BUSTOS OSORIO

Monografía de grado para optar al título de Licenciada en Lingüística y
Literatura

Mauricio Palomo Riaño

Director

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Licenciatura en Lingüística y Literatura

Bogotá D.C

2018

AGRADECIMIENTOS

El alcance de las metas, aun cuando se logra por mérito personal, no se da en solitario, pues en cada paso de la trayectoria siempre hay personas apoyando procesos, reconstruyendo caídas y dando ánimo. La compañía en esta trayectoria ha sido fundamental.

De la Universidad La Gran Colombia, por apoyar esta gran etapa formativa. Su excelente cuerpo docente, sin duda talentoso en lo disciplinar y en lo humano. Ante todo han sido amigos en este proceso. La fraternidad se encuentra en cada consejo emitido y en las valiosas retroalimentaciones.

De mi asesor de trabajo de grado, Mauricio Palomo Riaño, quien ha sido paciente y a quien no le bastaron las clases para hacer recomendaciones literarias, pues cada asesoría fue siempre oportunidad también para ello. La lectura nunca se aparta de él, así que sigo su ejemplo. Agradezco especialmente a él la destreza aprendida para elaborar textos, pues su retroalimentación fue puliendo mi escritura semestre tras semestre.

De la mujer que ha puesto el corazón, las noches en vela y el apoyo constante no sólo en este proceso de cinco años, sino también en el proceso de 23 años de vida. Sus oídos, siempre dispuestos a escuchar sobre largas horas de lectura: mi madre.

De quien ha aprendido a caminar conmigo en senderos de letras, historia, realidad, crítica y debate. Sus conocimientos en materia de filosofía fueron de gran ayuda en esta monografía de grado. La filosofía de su ser me inspira a crecer.

Asimismo agradezco la presencia de docentes del programa de Licenciatura en Lingüística y Literatura de la UGC quienes estuvieron al tanto del avance de mi trabajo de grado, de mi bienestar personal, y de la motivación hacia la culminación de esta etapa. Amigos, colegas educadores de la facultad de Ciencias de la Educación, a la vida, a las voces de José Saramago, Juan Rulfo, Edgar Allan Poe, Paul Auster, Evelio Rosero y otros muchos personajes que me seguirán atrayendo hacia los mundos construidos con letras.

Letras eternas.

CONTENIDO

| | |
|---|----|
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 9 |
| 1.1. Aproximación general a la semiótica..... | 10 |
| 1.2. Peirce: la reconstrucción conceptual del signo | 13 |
| 1.3. Umberto Eco: aproximaciones semióticas contemporáneas..... | 14 |
| 1.4. Aristóteles y los sentidos | 16 |
| 1.5. Ablepsia y su concepto clínico | 18 |
| 1.6. Semiótica de las facultades sensoriales..... | 19 |
| 1.7. Aspectos pedagógicos desde la ablepsia..... | 23 |
| 2. ABLEPSIA Y FACULTADES SENSORIALES EN LA OBRA ENSAYO SOBRE LA CEGUERA..... | 26 |
| 2.1. Olfato | 30 |
| 2.2. Oído..... | 33 |
| 2.3. Tacto | 38 |
| 2.4. Gusto..... | 41 |
| 2.5. Algunas consideraciones finales | 43 |
| 3. ABLEPSIA Y ASPECTOS PEDAGÓGICOS | 46 |
| 4. DISEÑO METODOLÓGICO | 51 |
| 5. CONCLUSIONES..... | 54 |
| 6. REFERENCIAS..... | 61 |

Resumen

El presente trabajo monográfico apunta hacia la comprensión de las formas en que las personas invidentes reciben los signos y símbolos desde su entorno. Lo anterior decanta en un conjunto de estrategias didácticas que hace posible a los docentes generar procesos de enseñanza pertinentes para la inclusión en las aulas de clase, teniendo en cuenta la obra '*Ensayo sobre la ceguera*' de José Saramago como herramienta clave para entender el mundo de los ciegos, sus reacciones y sus formas de aprendizaje. Examinar la obra y los conceptos desde esta óptica permite a quienes no tienen vista, actuar de manera consciente sobre sus facultades sensoriales, no dando éstas por sentadas.

Este trabajo se desarrolló dentro de un tipo de investigación documental en la que el objeto de estudio son los textos teóricos, pedagógicos y literarios que dan forma a la presente investigación de orden cualitativo.

Algunos de los autores centrales del documento son Charles Sanders Peirce, quien brinda una perspectiva de la semiótica clásica. Umberto Eco, dando aportes a los estudios semióticos contemporáneos. Mónica Quiroz, quien habla sobre la semiótica del olor, al igual que muchos otros que aproximan una especie de estudios sobre la significación, obtenida de los signos del entorno.

Abstract

This monographic work aims at understanding the ways in which blind people receive signs and symbols from their surroundings. The above is based on a set of didactic strategies that make it possible for teachers to generate relevant teaching processes for inclusion in classrooms, taking into account José Saramago's essay on blindness as a key tool to understand the world of the blind, their reactions and their ways of learning. Examining the work and the concepts from this perspective allows those who haven't vision to act consciously on their sensory faculties, not taking them for granted.

This work was developed within a type of documentary research in which the object of study are the theoretical, pedagogical and literary texts that give form to the present investigation of qualitative order.

Some of the central authors of the document are Charles Sanders Peirce, who provides a perspective on classical semiotics. Umberto Eco, giving contributions to contemporary semiotic studies. Mónica Quiroz, who talks about the semiotics of smell, as well as many others that approximate a kind of studies on meaning, obtained from the signs of the environment.

Palabras clave

Ceguera, educación, semiótica, signos, facultades sensoriales

Key words

Blindness, education, semiotics, signs, sensory faculties

Problema de investigación

Identificar las formas en las que las personas que no poseen la facultad de la vista pueden llegar a comprender el mundo a partir de procesos que los han llevado a recibir signos, decodificarlos y otorgar sentido para finalmente interactuar y crear experiencias.

Descripción del problema de investigación

La necesidad de acceder al conocimiento ha dado paso a que los seres humanos se acerquen a diversas formas para llegar a dicho fin. Comprendiendo este particular suscita el problema de los sentidos como vehículo para llegar a nuevas formas de conocer, de saber, de entender. De esta manera Aristóteles, como uno de los pensadores que en el mundo antiguo se plantea este problema de investigación, y quienes le vienen después de él, pretendiendo fines similares, han logrado aproximarse a esta gran pregunta de orden epistemológico. ¿De qué manera un sujeto se acerca a un objeto de conocimiento?

Justificación

Los estudios semióticos han dado significativos pasos hacia las nuevas formas de entender los signos y símbolos procedentes del entorno, de manera que se ha ido especializando y ampliando más este campo del saber de manera que se ha salido de sus límites originarios y se han comenzado a contemplar estudios sobre los signos no visuales, lo que implica los otros cuatro sentidos humanos. De esta manera, se pretende dar respuesta a la pregunta de orden epistemológico que convoca la esencia del presente trabajo, a saber, cómo se aproximan los sujetos al conocimiento.

Asimismo, la particularización de los estudios semióticos en un análisis dialógico y descriptivo con la obra *'Ensayo sobre la ceguera'* de José Saramago da respuesta a las formas en que las personas cuando se encuentran privadas de una de sus facultades sensoriales, en este caso de estudio, la vista, puede obtener otras maneras de entender el mundo, haciendo uso de una concientización de cómo los demás sentidos también exploran y son vehículo de adquisición de conocimientos a través de nuevas posibilidades de experimentación.

De esta manera es que el presente análisis dialógico y descriptivo permitirá pensarse en cómo las instituciones de educación, valiéndose de sus currículos y las adaptaciones que a éstos puede hacerse, logran involucrar y normalizar los procesos educativos en casos de personas con alguna discapacidad, haciendo significativo el proceso y generando experiencias escolares llenas de aprendizaje, cooperación, didáctica, e inclusión.

Objetivo General

Realizar un análisis semiótico a partir de la obra literaria *'Ensayo sobre la ceguera'* de José Saramago a fin de describir el problema de los sentidos que se suscitan en ámbitos sociales y en entornos educativos.

Objetivos Específicos

1. Realizar una revisión teórica de los campos semióticos que abordan el problema de las facultades sensoriales y su implicación en la educación.
2. Realizar un análisis descriptivo de cómo los sentidos favorecerían didácticas inclusivas en entornos sociales y educativos.

3. Proponer la obra *Ensayo de la ceguera* de Saramago, como una narrativa que permite explorar los sentidos y tomar conciencia de su uso en las actividades cotidianas, dando paso a posibles miradas en campos educativos.

Pregunta de investigación:

Estando en un mundo en donde se marginan algunos sentidos y obstaculizan el aprendizaje, entonces:

¿Cómo desde la obra *'Ensayo sobre la ceguera'* de José Saramago se pueden establecer nuevas formas de entender el mundo a través de las demás facultades sensoriales?

1. INTRODUCCIÓN

La naturaleza de los seres humanos sienta sus bases en la posibilidad que tienen para acceder al conocimiento y este es quizá uno de sus mayores afanes de vida. Dicho conocimiento que desea alcanzarse es posible mediante el acercamiento desde los sentidos hacia las formas de saber. En este sentido “la semiótica establece y trata de dar respuesta al interrogante de cómo el ser humano conoce el mundo que lo rodea, cómo lo interpreta, cómo genera conocimiento y cómo lo transmite” (Correa, 2012, p.10).

La semiótica desde sus inicios se ha encargado de llevar a cabo los estudios sobre la significación de los símbolos y los signos que el mundo proporciona, dando origen así a las diferentes concepciones y percepciones signílicas que claramente brinda el ambiente, el entorno y las sociedades, sobre los colores, las formas y la estética en sí misma. Es por ello, que, en una semiótica de la ablepsia en ‘*Ensayo sobre la ceguera*’, de José Saramago, se apuesta por un estudio detallado sobre la semiótica de los signos que llegan a los seres humanos privados del sentido de la vista, a partir de todos los demás sentidos.

Los análisis semióticos que se han realizado hacen evidente que la vista es uno de los sentidos humanos más importantes al momento de estudiar los diferentes signos que conforman las manifestaciones del lenguaje del mundo, la naturaleza, y la comunicación en sí misma. Los demás sentidos humanos no cuentan con el mismo prestigio o reconocimiento que tienen la vista y, en segundo lugar, el oído. En este orden, el presente trabajo propone un análisis semiótico a partir de los otros sentidos humanos, excluyendo a la vista.

Esto obedece a dos razones fundamentales; la primera de ellas es la necesidad de entender las formas en las que quienes no pueden ver logran recibir, interpretar y otorgar sentido a las diferentes maneras en las que el mundo, la sociedad y el entorno se

comunican con ellos, mediante signos y símbolos que se pueden lograr también desde los sonidos, los olores, las texturas, los sabores etc.

En este sentido, '*Ensayo sobre la ceguera*', novela escrita por el autor portugués José Saramago servirá de herramienta clave para dar cuenta de cómo la literatura puede ser un espejo de la realidad, de las formas en las que se puede dar respuesta a un problema o tener una idea de cómo proceder respecto a determinadas situaciones de la vida, como en este caso particular, la ceguera, siendo ejemplificado con la vida de diferentes personas que no tienen visión en dos etapas clave, la primera, en el proceso de adaptación y las dificultades que ello supone y, segunda, las formas en que una vez adaptado al contexto la persona invidente logra identificar por sí misma elementos del entorno y comienza a crear sus propias formas de lenguaje para entender el mundo, decodificar los signos que le son ofrecidos a través de las facultades sensoriales y las convierte en sentido, en lenguaje, en manifestaciones de comunicación a partir de las cuales crea lazos comunes con otras personas y con su vida cotidiana misma.

El texto de José Saramago será susceptible del presente análisis como una de las tantas formas que tienen las personas invidentes para entender que el mundo tiene signos que pueden ser transformados en sentido y actuar en conformidad con la asignación de cualidades y formas de vida a partir de la hermenéutica de los signos del mundo.

1.1. APROXIMACIÓN GENERAL A LA SEMIÓTICA

La semiótica, como respuesta a la naturaleza que tienen los seres humanos y que los conduce a la búsqueda de conocimientos, pretende encontrar las formas en que las personas establecen distintos tipos de relación entre los objetos, los sonidos, las imágenes con ciertos significados asociados a cada uno de estos, lo cual se da mediante el contacto con los mismos. Estas relaciones entre significado tienen su origen en las primeras conceptualizaciones que hace Ferdinand de Saussure en el *Curso de lingüística general* (1945), en donde teoriza sobre la relación que se da partiendo de la existencia del signo con la construcción de significados y significantes que permiten posteriormente representarse mediante otros signos de la lengua propiamente dicha de manera articulada, ya sea desde lo fonético o las grafías.

Aun cuando se cuenta con esta aproximación a los estudios semióticos desde el lingüista suizo, y rescatando las posturas que se detallarán más adelante, Correa (2012) hace una aproximación que permite sintetizar la proyección de los análisis de la semiosis.

Entenderemos que la semiótica se plantea conocer cómo es que el ser humano puede crear y abstraer significados a través de signos, símbolos, íconos, señales y demás unidades físicas y observables que puedan sustituir y a la vez transmitir dichos significados. (p.12)

Por otro lado, es importante establecer una claridad respecto a algunos elementos de índole conceptual antes de proseguir elaborando el presente análisis. Tales temas a aclarar son los términos de signo y símbolo, los cuales merecen ser diferenciados en función de dos razones fundamentales. La primera de ellas, el hecho de entender que la semiótica es la ciencia de los signos y segunda, la importancia que tiene comprender que tanto el signo como el símbolo tienen dos formas diferentes en las que el sujeto que interactúa con estos realiza procesos de semiosis.

En primer lugar, el signo puede entenderse desde múltiples perspectivas, una de ellas es la concepción lingüística general del signo de Saussure en la que se reduce únicamente a ese plano, al que llama *signo lingüístico*, el cual posee unas características o cualidades y se consolida en la relación existente entre significado y significante. Aun así, el signo del que se desprenden los análisis semióticos es mucho más amplio, para lo cual C.S. Peirce se aproxima más a la generalidad. Se trata de la cercanía con la naturaleza universal que, a su vez toma distancia de las condiciones que proporciona la historia, la cultura y la sociedad. En este sentido, el signo refiere a un dato que se obtiene del exterior o lo que bien podría denominarse *lo real*. En páginas posteriores se abordará con más detalle la tríadica que propone Peirce para definir cada parte del proceso de un signo pues, aun cuando parezca absurdo, el autor afirma que los signos son algo que puede producirse y no solamente es necesario que ya estén determinados por la realidad perceptible.

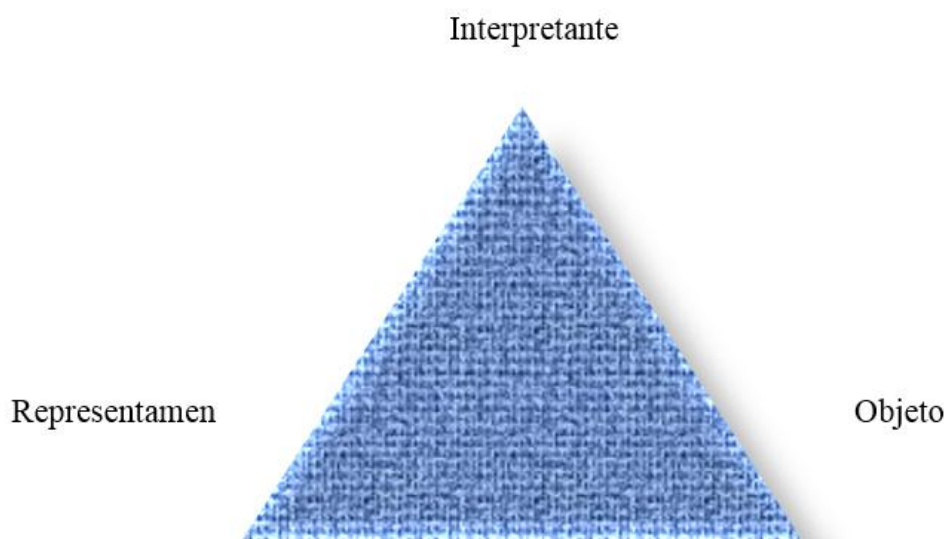


Figura 1. Tríada de Peirce

Origen: Charles Sanders Peirce

Fuente: Elaboración propia

La dinámica del signo para Peirce entiende una lógica en la cual esa realidad que es independiente al sujeto (signo), va directamente hacia el sujeto (quien percibe) y, una vez instalada en la mente de la persona esa realidad, se crea un signo que le es similar al que éste percibió del exterior (decodificación) –sólo por llamarle de alguna forma-. C.S. Peirce lo plantea de la siguiente forma.

En esta relación trídica el *objeto* constituye el referente externo o la realidad, dicho objeto debe pasar por las fases perceptiva e interpretativa. Por otro lado, se encuentra el *Representamen*, que se define como el contenido del signo, lo que va a ser interpretado y, por último, el *interpretante*, que es el signo que se crea a partir de signo anterior, el signo del signo, (resultado de la interpretación y creación o atribución de sentido).

Por otra parte, el símbolo, aun cuando semejante al signo en términos de que también albergan un significado, este por su parte, es producto de la comunidad y el tiempo específico en el que se da, por lo tanto, obedece a una cuestión de convención. En este sentido, el símbolo es interpretativo en cuanto a acuerdo social, pues lo que puede ser una forma para cierto grupo de personas, otro grupo humano puede atribuirle un significado o sentido especial, imperceptible ante los demás, pues la naturaleza misma de los símbolos permite tales flexibilidades semánticas.

Partiendo de la claridad anterior, se entiende una diferencia significativa entre signo y símbolo, siendo el primero una representación de la realidad para ser interpretada y el segundo, visto como la figura que pretende transmitir un sentido concreto para comunidades específicas, las cuales son determinadas por su ubicación espacio-temporal, símbolos que hacen posible un lenguaje común.

1.2. PEIRCE: LA RECONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL DEL SIGNO

Charles Peirce en *La ciencia de la semiótica* (1968), propone elementos de gran importancia para comprender la semiótica. Uno de tantos consiste en entender las formas en que se dan procesos de significación a partir de la realidad, proponiendo los análisis de las dimensiones significantes de cualquier hecho. En este sentido, desde Peirce se puede entender que todo aquello que se encuentra en el plano de lo conceptual, es susceptible de pasar por estudios semióticos.

La importancia de los símbolos para Peirce radica en que son las manifestaciones mismas de la vida, del mundo y de los pensamientos, por lo que aparta la idea de que únicamente el lenguaje es la afirmación de cada pensamiento, aunque este sí constituye una fracción importante de su naturaleza, no desconoce que el lenguaje está rodeado de signos. En este sentido, “cada símbolo es, en su origen, o bien una imagen de la idea significada, o bien una reminiscencia de algún acontecimiento, persona o cosa individuales, relacionados con su significado, o bien una metáfora” (Peirce, 1968, p.16). Es entonces allí donde el autor establece el vínculo estrecho entre los símbolos y su significado, haciendo ver que cada signo debe tener sentido único y no compartido con otros símbolos para evitar confusiones, lo cual, menciona él, se trata de un problema de terminología en el que han caído los diferentes estudiosos de la semiótica.

Asimismo, Peirce es claro al defender la mediación total del lenguaje facultado por signos, desde los vestigios mismos del pensamiento hasta la concreción de las ideas en lenguaje articulado. Para entender mejor esta idea, es fundamental comprender lo que Peirce denomina signo. En este particular “la palabra *Signo* será usada para denotar un *Objeto* perceptible (...) Para que algo sea un *Signo*, debe "representar", como solemos decir, a otra cosa, llamada su *Objeto* (Peirce, 1986, p.23).

Teniendo claridad sobre la conceptualización según C.S. Peirce en cuanto al signo, se puede llegar a entender que dicho elemento perteneciente a la realidad está vinculado directamente al campo del conocimiento, pues de estos se desprenden representaciones, como bien lo llamaría el autor. Tales resultados provienen de la interpretación que se lleva a cabo por cada signo que se manifiesta.

Pierce enseñaba que si bien nuestro conocimiento cognitivo no se limita a los signos y tenemos conocimiento de objetos no significados, sin embargo todo conocimiento es necesariamente en signos. Pensamos en signos. «No tenemos ninguna facultad para pensar sin signos». (Gorlée, s.f, p.6)

Como no existe facultad para pensar sin signos, tampoco hay posibilidad de que en un proceso hermenéutico de estos no surjan diferentes representaciones, tal y como diría Stuart Hall, “la representación conecta el sentido al lenguaje y a la cultura” (1997, p.2). Sentido que permite dar interpretaciones y crear otra clase de signos como función del *interpretante*.

1.3. UMBERTO ECO: APROXIMACIONES SEMIÓTICAS CONTEMPORÁNEAS

Por otro lado, y con una visión más cercana a los estudios semióticos contemporáneos, pero no por ello ausente y lejana, Umberto Eco en su *Tratado de semiótica general* (2000) aborda como elemento fundamental, la teoría de los signos y la manera en que cada uno de ellos se entiende a partir de los contextos que les circundan y les conceden facultades de variabilidad, “Uno de los proyectos de la semiótica general comprende una teoría de los códigos y una teoría de la producción de signos” (Eco, 2000, p.17). Esta teoría de la significación entiende que “la semiótica se ocupa de cualquier cosa que pueda considerarse como signo” (Eco, 2000, p.20).

En otra vía, Eco manifiesta que los procesos comunicativos, en primer lugar, son de carácter cultural y, en segundo lugar, cobran sentido en tanto que estos representan un sistema o conjunto organizado de significaciones. Tales elementos no pueden caer en la dicotomización, pues ambos se interrelacionan, sin embargo, es una relación de dependencia en donde los procesos comunicativos se valen de los sistemas de significación para ser.

Por otro lado, Umberto Eco en su texto *La estructura ausente* (1986), destaca varios elementos de gran importancia en términos de la significación, permitiendo entender que tienen las manifestaciones sónicas en la construcción de la cultura tienen un papel relevante, como lo destaca en su texto, “la semiótica ha de iniciar sus razonamientos con un panorama de la cultura semiótica, es decir, de los metalenguajes que intentan indicar y explicar la gran variedad de lenguajes a través de los cuales se constituye la cultura” (1986, p. 9).

En este sentido, el italiano es claro al enunciar que la construcción de sentido que se hace habiendo pasado las facultades sensoriales por un proceso de recepción e interpretación, tienen vínculos directos con la cultura. La construcción cultural y de diferentes sistemas de sentido tiene directa relación con los signos que se perciben, y es justamente en este punto en donde se puede argumentar una relación de interdependencia en las construcciones sociales desde las formas en las que se interpretan y otorga significación a los diferentes signos, llegando a una de las hipótesis radicales de Eco “la cultura es comunicación” traducida por él mismo como “toda cultura se ha de estudiar como un fenómeno de comunicación” (1986, p.23).

Umberto Eco, en los diferentes análisis intenta entender y conceptualizar con precisión qué es la semiótica, destaca el papel que han tenido diferentes teóricos al respecto, entendiendo incluso las posturas anteriores como Saussure, quien desde diferentes aproximaciones teóricas, se acerca a las primeras visiones sobre el papel entre el significado y el significante, lo cual para Eco sigue siendo una visión reduccionista que excluye de la faceta semiótica, partes que son consideradas en la contemporaneidad como elementos de este estudio. Eco realiza este análisis de teóricos anteriores, apuntando hacia ver los elementos y puntos en los que una u otra teoría quedan con vacíos, por ejemplo, los procesos comunicativos como estructura subyacente al interior de la parte “procedimental” de la semiótica.

La materialización actual frente a los planteamientos de Eco se da en la vía de entender que los estudios semióticos también van a favor de una serie de sentidos sociales que de una u otra manera condicionan las actuaciones de las diferentes sociedades a la percepción de los signos que se tienen del entorno y el contexto, para ello Florencia D'Aloisio en su texto *Aportes de las teorías hermenéutica y semiótica en la investigación sobre sentidos sociales* (2009) permite ver que la comprensión de los

sentidos sociales respecto a las prácticas que se desenvuelven en el contexto obedece a relaciones intersubjetivas que se pueden analizar desde lo semiótico en términos de ver el mundo de signos que teóricamente aporta M. Bajtín, hacia la interacción de los sentidos natos con los sentidos sociales, en el marco de la reconstrucción de las experiencias que dan configuración a la sociedad y sus prácticas.

1.4. ARISTÓTELES Y LOS SENTIDOS

El epígrafe del presente trabajo contiene una verdad con un alto grado de validez desde que fue proferida y plasmada en el texto *Metafísica*, de Aristóteles, quien entendía que la necesidad de las personas para acercarse a los objetos de conocimiento, en su momento primigenio, se daba mediante las diferentes experiencias sensoriales cuyo canal obligatorio es el paso por los sentidos. Esta idea aristotélica se materializa con mayor profundidad y líneas definidas en cuanto a la jerarquización de los sentidos en razón de su proximidad con el acercamiento a las formas de conocimiento. En este sentido la vista se encuentra en la cima, y el papel que le da Aristóteles en relación con el conocimiento es el primero, sin por ello decir que los demás no permiten este acercamiento. A este respecto el pensador manifiesta: “preferimos la visión a todas - digámoslo- las demás. La razón estriba en que ésta es, de las sensaciones, la que más nos hace conocer y muestra múltiples diferencias” (1994, p.70).

Por otro lado, Aristóteles es tajante cuando afirma que “inteligentes, si bien no aprenden, son aquellos que no pueden percibir sonidos” (1994, p.70). Justamente en éste y en el anterior fragmento se visualizan ya un poco los sentidos a los que él les da prelación en cuanto al conocimiento sobre el mundo desde aproximaciones empíricas.

El orden jerárquico de los sentidos que hace Aristóteles está determinado por las formas en las que un sujeto se aproxima a un objeto de conocimiento, en este caso, la forma inicial o puerta de entrada son las percepciones producto de las experiencias vividas mediante los sentidos. ¿Qué es lo que las personas utilizan en una primera medida para conocer algo? En la mayoría de los casos es la vista, ver permite identificar características estéticas de forma, color, tamaño, irregularidades de texturas, dimensiones, entre otras, quizá por eso es que las personas preferirían poder ver a cualquiera de los otros sentidos según estudios del instituto Max Planck, integrado por

antropólogos y psicolingüistas¹ después de eso, desde la fonética de la percepción sensorial están los diferentes sonidos, incluso los del habla, desde el proceso mismo de transformación de “impulsos nerviosos que se transmiten al cerebro [...] y cómo se da una interpretación fonética a estos impulsos, asimilándolos a los sonidos de una lengua conocida y recuperando el mensaje transportado por la onda sonora” (Llisterri, 1996, p. 70, 71). Tan importantes en la construcción de la cultura.

Los sonidos, como percepción mediante el oído en la jerarquía aristotélica de los sentidos cobran gran importancia para el conocimiento sobre el mundo, lo que dicen las personas, la comunicación y hasta los sonidos de la naturaleza. Posiblemente Aristóteles entendiera que uno de los principales vehículos para la comunicación es el lenguaje articulatorio, intercambio de funciones del lenguaje en la praxis y de maneras inconscientes acerca de su uso, pero finalmente, se trata de una comunicación que hace posible no sólo la experiencia individual, sino la experiencia colectiva que, retomando a Eco, genera constructos culturales y réplicas de la sociedad desde lo narrado, lo hablado, lo internalizado y transformado en nuevo sentido.

Por su parte, los olores, al igual que otros sentidos, son considerados por Aristóteles en *La gran moral*, como la proximidad hacia el disfrute de los placeres, lo cual no conduce directamente a Dios, y mucho menos, cuando se goza de placeres que a la vez son una necesidad, lo cual es menos honroso (Aristóteles, 1976).

Por otra parte, para Aristóteles era fundamental la construcción de experiencias, lo cual se da a través de la memoria, para él lo que se almacena en la memoria ya ha pasado antes por los sentidos.

Aristóteles afirma, como ya se ha mencionado, que los sentidos o lo que él llama sensaciones son el vehículo de conocimiento, tal y como afirma “no pensamos que ninguna de las sensaciones sea sabiduría, por más que estas sean el modo de conocimiento por excelencia respecto de los casos individuales: y es que no dicen por qué acerca de nada” (1976, p.73).

Siguiendo con el estagirita como uno de los referentes para soportar sus reflexiones en torno a la certeza, Ludwig Wittgenstein coloca en términos semejantes el

¹ Este estudio se encuentra descrito en https://elpais.com/elpais/2015/01/24/ciencia/1422086221_322820.html

‘saber’ con el ‘ver’, postura muy extendida en el mundo en donde triunfa lo visual, haciendo creer que quien no ve, no puede llegar a conocer, por tanto, a saber. Sin embargo

Esta concepción del saber como conocimiento relacionado directamente con la vista es el origen del racionalismo que ha gobernado a la humanidad desde los griegos hasta nuestros días, concepción que niega y olvida otras formas de saber que no tengan que ver directamente con la seguridad y la certeza que da la vista. (Fonseca, 2008, p.31)

Ahora bien, vale la pena preguntarse entonces ¿qué sucede cuando no se tiene el sentido de la vista? Entendiendo que Aristóteles le da prelación a este sentido como facultad que permite de forma inicial aproximarse al conocimiento, ¿de qué formas pueden hacerlo quienes carecen de él? ¿Cómo entender el mundo de quienes no pueden ver? Para entender estos planteamientos, es importante en primera medida aterrizar el concepto de ablepsia, las causas, sus formas y sus dificultades para proceder a establecer las conexiones con la terminología semiótica que ya se ha venido abordando anteriormente.

1.5. ABLEPSIA² Y SU CONCEPTO CLÍNICO

Los diferentes estudios que se han llevado a cabo frente a este concepto como terminología clínica permiten ver que esta tiene diferentes niveles cuyos nombres varían según el grado de intensidad de la ablepsia, forma de adquisición, traumas respectivos, región óptica afectada, etc. Estos elementos suponen una importancia sustancial porque de ello también dependen sus formas de tratamiento y análisis.

Algunas de las definiciones sobre el concepto de ceguera permiten ver que las personas que son poseedoras de esta discapacidad, en muchos de los casos son capaces de reconocer la luz y la oscuridad, es decir que tienen leves percepciones de la luz, mas no de las formas que rodean al mundo, como lo afirma la ONCE (s.f)

² Ablepsia: Ceguera, total privación de la vista u especie de oftalmia que suele dejar ciego al enfermo.

Más específicamente, hablamos de personas con ceguera para referirnos a aquellas que no ven nada en absoluto o solamente tienen una ligera percepción de luz (pueden ser capaces de distinguir entre luz y oscuridad, pero no la forma de los objetos). (p.2)

Por otra parte, se encuentra la transformación de sus demás facultades sensoriales, que es paulatina y lenta cuando la ceguera ha sido adquirida, e inmediata cuando la amaurosis³ es de nacimiento. En la misma medida, el proceso de adaptación a los signos que les arroja el mundo es más sencillo o se complejiza, según la forma en que fue adquirida la ablepsia.

1.6. SEMIÓTICA DE LAS FACULTADES SENSORIALES

¿Cómo perciben el mundo y de qué maneras lo interpretan quienes no pueden ver? Dar respuesta a este interrogante conduce a entender aspectos particulares en tanto las formas de la recepción, como a la cuestión de comprender los símbolos sociales como tal. Respecto a este último Gincy Zárate, en su texto *Las funciones de los intelectuales en Sobre Héroes y Tumbas* (2012) afirma que

maneja los símbolos de la sociedad (puesto que quien maneja los símbolos de la cultura, maneja en cierta forma el mundo o parte de él, aunque no sea esta su intención) sin importar si estos símbolos son la letra [...] o la mirada, como es el caso en la época actual en donde la batalla más importante por ganar es la de la imagen; a esto, es necesario sumarse el hecho de que los ciegos tienen contacto con el mundo inmaterial, con la riqueza simbólica, son el canal entre este mundo y el mundo que maneja las redes del destino del hombre. (p. 60)

Desde este punto de vista se pueden rescatar dos elementos clave, el primero de ellos, entender que las percepciones que llevan a cabo del mundo quienes no ven en sentido literal se dan en forma de construcciones simbólicas de la sociedad. El segundo, la reafirmación del triunfo que tiene a costas la visión (como sentido) en cuanto a la

³ amaurosis: La **Amaurosis** es la pérdida completa o temporal de la vista. Transitoria o duradera, puede ser causada por enfermedades de diversa gravedad.

recepción, procesamiento y hermenéutica que realizan las personas sobre los signos y los símbolos existentes en la vida, el mundo, la existencia.

La percepción del mundo desde los diferentes signos, como tal se ha encontrado aparentemente supeditada por el sentido de la vista, al menos esta ha sido una de las legitimaciones discursivas que han posicionado a la vista en el primer lugar de los sentidos en términos de su importancia, aun así no se puede desconocer otra realidad; los signos también son perceptibles a través de los otros sentidos, aun cuando las señales y el lenguaje con los que el mundo comunica todo el tiempo conocimientos e informaciones son las mismas, las formas en que el receptor las toma, cambia totalmente, de tal forma que parecen ser un símbolo diferente.

En este sentido es que diferentes autores han hecho trabajos sobre el tema, dando a conocer las formas en que los demás sentidos son vehículo de la recepción sígnica que permite la construcción de significantes. Mónica Quiroz (2010) en su trabajo de investigación titulado *Semiótica del olor* entiende que los sentidos han mantenido durante mucho tiempo una relación con la memoria, la recepción y posterior almacenamiento de la información. El olfato no es la excepción. En este sentido cobra importancia saber que el olfato es motivo de aprendizaje, estos aprendizajes provenientes del olfato se resguardan en la memoria.

Por otro lado, hay estudios que han sido realizados en donde también se trata el tema del tacto como otro de los sentidos mediante el cual se pueden recibir estímulos y sensaciones variadas, procesar información, como afirman Vilatuña et al. 2012, “el tacto no parece limitado a un órgano especial, son transmisores activos de información y no meros receptores pasivos de estimulación” (p.135).

Las percepciones hápticas⁴ se encargan de recibir y llevar a cabo procesos hermenéuticos de los diferentes estímulos táctiles. Este sentido, aun cuando es uno de los que han tenido menos crecimiento en el campo de las especialidades científicas, es una de las facultades que suponen una gran importancia y, puede afirmarse categóricamente que este acompaña a la visión en los primeros años de la vida de una persona, en etapas infantiles en donde se emplean los estímulos táctiles más que el sentido de la vista, para conocer las características de los diferentes objetos, ejerciendo

⁴ Hápticas: de la ciencia del tacto

sobre ellos contacto con las manos, demás partes del cuerpo e incluso -en niños más pequeños- el interior de la boca, pues los niños también conocen los objetos introduciéndolos en ella, detectando en ellos otras texturas, sabores, rigidez, ductilidad entre otros, a partir de lo cual toman acciones, ya sea retirarlo de su boca o continuar saboreando y masticando. Estos elementos particulares serán abordados desde el texto de Fausto Vilatuña, Agila Guajala, Juan José Pulamarín y Walter Ortiz, titulado *Sensación y percepción en la construcción de conocimiento* (2012).

A mediados del siglo XIX, Louis Braille crea un sistema de decodificación de signos, los cuales deben ser recibidos, interpretados y asociados con unos códigos lingüísticos particulares para generar procesos de comunicación a través de la lectura, dicho sistema es conocido de manera homónima como braille, el cual

Está diseñado para poder ser explorado de forma táctil y su unidad básica está constituida por una celdilla. Dentro de cada celdilla se pueden situar un conjunto de puntos en relieve en seis posiciones diferentes. Las distintas combinaciones de puntos dan lugar a diferentes letras, pudiéndose así representar todas las letras del alfabeto, los números y también los diferentes signos de puntuación. (Simón, Ochaíta y Huertas, s.f, p.91)

No se puede olvidar que, aunque el sistema braille constituye la manera en la que la alfabetización ha pretendido y logrado la inclusión de las personas invidentes a los sistemas de lectura y escritura, abriéndoles la oportunidad del conocimiento letrado a través del tacto. Aun así, es importante mencionar que esta forma táctil es apenas una de las múltiples formas en las que quienes no tienen la facultad de la vista pueden acercarse a los signos del mundo, entendiendo que los símbolos braille son intencionados, creados con una finalidad, mientras que los signos que brinda el entorno deben conocerse desde otra clase de estímulos táctiles y hacer procesos mentales de índole más compleja en cuanto a la hermenéutica de estas formas sígnicas.

En esta misma línea de las facultades sensoriales, elementos de la materialidad del mundo pueden verse identificados por algunos sabores, conectados incluso con los olores, de esta manera, el sentido del gusto brinda una evaluación sobre los alimentos. Esta evaluación se ve afectada por las condiciones táctiles en las que se encuentre la lengua de la persona, tema que será tratado más adelante en detalle.

Por otro lado, se abordarán conceptos sobre el diseño sonoro, en el cual reside una importancia significativa ya que el sentido de la escucha consta de dos partes fundamentales que cumplen una función semiótica diferente; la primera, la recepción de sonidos e interpretación de estos y la segunda, la generación articulatoria de nuevos sonidos en la unión de fonemas que hace posibles emisiones de sonido a manera de respuesta. Para darla, el receptor tuvo que haber pasado por un proceso interpretativo del cual extrae exactamente la respuesta que dio a su interlocutor.

Aun así, la facultad sensorial que compone la sonoridad abarca un espectro mucho más amplio que el lenguaje articulado, también los diferentes sonidos del entorno que permiten extraer conclusiones y generar la motivación a actuar. Estos elementos son tratados por Rosa Judith Chalkho en su trabajo de grado titulado *Diseño sonoro de sentido: la significación de los sonidos en los lenguajes audiovisuales* (2008).

Por su parte, Juan Manuel Rubio en su texto *El tacto, los sentidos y el sentir*, permite ver la manera en que funciona cada sentido, aun cuando su investigación presenta un carácter mucho más clínico-científico, aproxima de manera sintética las formas en que cada uno de

Los sentidos se han desarrollado para poder captar la información que se presenta en la naturaleza en formas diversas. Esta información está basada en diferentes fenómenos físicos y químicos. De hecho, los sentidos son sensores que están ‘diseñados’ para percibir de manera muy precisa cierto tipo de información (Rubio, 2007, p.14).

En lo que respecta al sentido del gusto, hay referencias, aun cuando pocas, alusivas en su mayoría a lo que implica comer, esto como aspecto nutricional pero también estético. Uno de estos referentes es Aurora María Goñi en su texto titulado *El sentido del gusto como símbolo de comunicación e introversión en Laura Esquivel: como agua para chocolate* (2007), en donde refleja las formas particulares que tiene la estética del comer, y lo que en los demás sentidos genera, sin desconocer que el sentido del gusto bebe de las demás facultades sensoriales para desarrollarse a plenitud y completar una grata o desagradable experiencia.

Asimismo, Marisela Hernández también habla sobre la importancia del comer en cuanto involucra los demás sentidos y da paso a experiencias. En su texto *En torno a un plato de comida: Aproximaciones al mundo de la comida y el comer* (2007), da cuenta de los múltiples significados que se pueden obtener de un buen plato de comida y, por qué no, de uno malo. Las formas de preparación de la comida denotan intenciones y voluntades, las cuales no son ajenas a la obra objeto de estudio, ni mucho menos a la vida cotidiana, entonces un plato de comida, los sabores y olores que emanan de él y la forma en que es servido permite hacer diversas lecturas. Comer es una función social que describe esta autora a lo largo de su trabajo.

Por supuesto, hay posturas que son radicalmente diferentes, y que incluso pueden llegar a estar de acuerdo con Aristóteles en cuanto a la jerarquización de los sentidos en unos internos y otros externos, de los cuales los internos no necesariamente deben encontrarse vinculados con las funciones del intelecto. Esto es lo que afirma Rafael Alvira en su texto *Teoría de los sentidos y la integralidad* (1985), en donde logra ponerse de acuerdo con Aristóteles en estos aspectos, aludiendo a muchas de las funciones intelectuales de los seres humanos otros aspectos que no precisamente involucra en su totalidad a los sentidos, es decir, el papel que les asigna no es fundamental. Siendo esto así, el autor habla sobre la importancia de cada sentido en el desarrollo humano, sin que los lectores desconozcan su postura. Por estas razones es que leer a Alvira es una apertura hacia el entendimiento de posturas clásicas proyectadas en el tiempo, incluyéndole postulados hermenéuticos para el entendimiento a partir de las recepciones sígnicas.

1.7. ASPECTOS PEDAGÓGICOS DESDE LA ABLEPSIA

En cuanto a los aspectos de índole pedagógica, hay varias posturas respecto a las adaptaciones curriculares pertinentes para la enseñanza y el correcto aprendizaje de las personas con discapacidad visual, entre los cuales se encuentra documentos elaborado por algunos Ministerios de Educación sobre educación inclusiva, en donde claramente se pueden ver las condiciones de aprendizaje de las personas con ceguera, las formas en que debe adaptarse el currículo para ellos y lograr la personalización de las metodologías de aprendizaje, sin modificar los contenidos, los cuales no son ajenos a ellos.

Por su parte, también existen diferentes estrategias de carácter mucho más concreto que se pueden emplear con las personas invidentes, tal es el caso del braille que cumple con objetivos específicos como la lectura y la escritura, cuando se ha llegado a un dominio de esta forma de comunicación articulada. De esta manera es que Ismael Martínez y Delfina Polo han elaborado una *Guía didáctica para la lectoescritura braille* (2004), en donde los autores claramente hacen apertura al contexto del braille, a las dificultades que este presentó en sus inicios constitutivos y justamente en las razones por las que se utiliza el código de puntos en cuanto a practicidad para el tacto. Estos aportes permiten ver la manera en cómo sienten con el tacto las personas con ablepsia y hacen posible un acercamiento mayor con la obra en análisis.

De esta manera existen formas de hacer adaptaciones curriculares en lo relacionado con la educación normalizadora para la población en condición de ciegos. Tal es el caso que existen aulas inclusivas en diferentes países, incluso en Colombia, en donde estudiantes invidentes toman clases con personas que poseen la vista, entonces deben compartir mismos espacios, mismas oportunidades para tener experiencias, aun cuando hay una ruptura en la forma en que cada uno de los estudiantes pueden gozar de ella aprovechando al máximo cada elemento del entorno. Por esto es que Lucas Borrego en su texto *Déficit visual y nivel de educación* (2013) establece conceptualizaciones mediante las que se puede hacer el proceso normalizador educativo, de tal manera que los docentes deben llevar a cabo ajustes curriculares y aproximar las experiencias de la mejor forma posible y parecida a la realidad de los demás estudiantes, para obtener como resultado un mismo aprovechamiento de los conocimientos, la información y el entorno a partir de la creación de experiencias, aun cuando ésta siempre va a ser diferente.

Trabajando esta misma línea se encuentran Jerónima Ipland y Diego Parra en su trabajo sobre *La formación de ciegos y discapacitados visuales: visión histórica de un proceso de inclusión* (s.f) en el que también pretenden establecer aportes curriculares mediante los que las experiencias de las personas con discapacidad visual o ciegos pueden vincularse de maneras satisfactorias en entornos educativos de personas que cuentan con todas sus facultades sensoriales. Los autores hacen mención de la intención que se tiene respecto a la enseñanza de personas con ablepsia y es el deseo de que tengan experiencias lo más semejantes posible a las que tienen las personas con visión

regular, de tal manera que su vínculo con la sociedad se dé dentro de un marco normalizador de vivencias y participación. De esta manera varios expertos en la materia, al igual que la ONCE comprenden que los campos de actuación educativa sobre personas invidentes son; la atención temprana, el tratamiento especial a estudiantes con retos de aprendizaje, educación en deficiencias asociadas a la ceguera, y apoyo a la educación integral (Ipland y Parra, s.f).

Estos conceptos mencionados en líneas anteriores permitirán un abordaje delimitado a la obra para dar respuesta a la pregunta problematizadora donde se podrá entender la manera en que las personas que no poseen la facultad de la vista pueden llevar a cabo procesos hermenéuticos desde sus recepciones sígnicas y dar sentido a las experiencias.

2. ABLEPSIA Y FACULTADES SENSORIALES EN LA OBRA ENSAYO SOBRE LA CEGUERA

Los sentidos se han desarrollado en los seres vivos como los instrumentos que les sirven para poder tener una relación o, diríamos, una interacción con el entorno que los rodea. El propósito fundamental de los órganos de los sentidos es recabar información acerca del medio circundante, para hacer frente a sus demandas, para poder sobrevivir.

Juan Manuel Rubio

Las formas en que se construyen las sociedades a partir de la comunicación y la interacción entre seres humanos y diferentes tipos de entorno varían, indudablemente, dependiendo de las maneras en cómo se percibe el mundo. Justamente a partir de esas recepciones de sentido es que se constituyen y consolidan las ramificaciones del tejido social, definido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) como

Conjunto de redes personales, categoriales, estructurales, formales y funcionales, de iniciativas o asociativas y mixtas o inter sistémicas, que constituyen un activo para los individuos y la sociedad pues les permite ampliar sus opciones y oportunidades para mejorar su calidad de vida. La sociedad existe como tejido social de sus ciudadanos y ciudadanas; a mayor tejido social, más sociedad (Glosario conceptual básico. S.f).

Este tejido social, se construye y reconstruye, atribuyendo un papel predominante a las interpretaciones de los signos que se perciben mediante los sentidos, estos símbolos del lenguaje del mundo permiten la comunicación de las personas con su entorno animado o inanimado; interacción. El diálogo entre sujeto y objeto de conocimiento están predeterminados por la forma en que el primero se acerca al segundo, y el objeto se deja percibir ante el sujeto para ser conocido.

Como prueba de ello desde la literatura, José Saramago rompe con un paradigma que no caracteriza únicamente a su tiempo, sino que también es el vivo retrato de la época actual y de la ruptura del tejido social por las condiciones hacia las que se encaminan a las sociedades. Aun cuando no han pasado demasiados años y no somos

tan distantes de los tiempos que narra José Saramago, hablar de la realidad, metaforizarla, ridiculizarla, parece ser entonces una afrenta literaria en un mundo en donde es totalmente propio lo que el escritor portugués plasma en su obra '*Ensayo sobre la ceguera*', premio Nobel de literatura, 1998.

Jorge Halperín (2002) en una entrevista que realizó al escritor portugués de la que hace una compilación titulada *Saramago: Soy un comunista hormonal* hace un hallazgo similar a las formas en que las sociedades perciben los signos del "mundo real" y los del "mundo imaginario".

Halperín inquiriere a Saramago: "paradójicamente, esta ceguera de la razón se manifiesta en medio de una especie de culto, de gran idolatría de lo visual". Entonces José Saramago le responde que no se trata justamente de la visión, sino de la importancia de ver y ese ver se traduce en la capacidad de comprender, cuando hay ausencia de la posibilidad para ver (comprender), es cuando se reduce el humano sólo a su ser mismo y no se extiende en los horizontes de lo que se entiende como comunidad y convivencia.

Por otro lado, Saramago afirma que, a los lectores esta obra les parece demasiado fuerte para plasmar la ceguera que él propone, y él les contesta

Mire qué curioso. Usted aguanta y todos nosotros nos hemos acostumbrado a eso y aguantamos lo que se ofrece gratis en la televisión todos los días: las guerras, los genocidios, todo eso que es el plato cotidiano. Usted lo aguanta, pero, a la hora de leer eso metaforizado en una novela, no lo aguanta. [...] Es como si hubiéramos creado defensas para que no nos agreda. Pues, entonces, ahí tiene usted un libro que penetra en sus defensas. Y las personas dicen: '¿Pero nosotros somos así?'. Y yo contesto: 'Desgraciadamente, somos así'. (Saramago en Halperín, 2002, p.48)

A partir de esta ceguera que propone Saramago, se entiende la manera en que la posibilidad o imposibilidad de ver genera diferentes comportamientos y reacciones en las personas y en las sociedades. Cabría preguntarse, ¿qué diferencia existe entonces entre la hegemonía de la victoria de lo visual como sentido orientador de las percepciones sónicas y las demás formas de captar la esencia de los símbolos mediante

los otros sentidos? Claramente el reto es grande frente al vencimiento de este paradigma de lo visual frente a las concepciones del mundo y su lenguaje.

Respecto a la obra, Cándida Ferrero (2001) en *La peste de la ceguera. Notas a Ensayo sobre la ceguera de José Saramago* posibilita a los lectores la perspectiva de la ceguera en relación con la clásica tragedia griega de Edipo Rey, quien al arrancarse los ojos encarna la alegoría de la develación de aquello que ha permanecido oculto, aun perteneciendo al plano de la existencia, lo que bien denominaría Friedrich Schelling (citado en Trías, 2006) como Unheimlich, o “aquello que, debiendo permanecer secreto, oculto, no obstante, se ha manifestado” (p.9). Teniendo en cuenta la ceguera de Edipo Rey antes de que éste se arrancara los ojos, según Ferrero (2001) consiste en que

la ignorancia es la propia peste, la peste de la ceguera. La ceguera genera ignorancia del mundo cotidiano, pero también genera la sabiduría de otras sensaciones a las que el no ciego no se muestra tan sensible: olores, sabores, ruidos, agitación de la respiración de quien habla engañosamente, de la maldad que acecha... Y así el ciego se vuelve cauteloso, precavido, atento a otras señales diferentes a las evidentes. (p.9)

Allí es donde la autora permite notar que la ceguera abre paso a otras formas de interpretación del mundo, lo cual se traduce en la toma de decisiones de aparente trivialidad como andar con precaución, elegir una ruta, entender ciertos factores del tiempo por medio de la comprensión climática, entre otros, los cuales se hacen posibles desde la interpretación de los signos que se extrae del mundo y las maneras en que el ambiente entra en diálogo con los sentidos humanos para ser entendidos, aceptados y finalmente traducidos en acciones.

El concepto de “ceguera” se debe afrontar e interpretar desde “ver” menos y “observar” más, ya que el mundo ha tenido muchos cambios progresivos, en donde el hombre no debe vivir, sino sobrevivir. Dicotomizando la luz y la oscuridad, la ceguera blanca y la oscuridad del sueño apropiándose de que la ignorancia es la propia peste, la peste de la ceguera.

La obra *Ensayo sobre la ceguera*, en términos generales y literales, muestra un panorama en donde en una determinada ciudad o país -nunca se clarifica el lugar- la

población se va quedando ciega de manera paulatina, comenzando con un primer individuo, quien, a la espera de un cambio de luz en un semáforo, deja de avanzar ante el afluente tráfico vehicular por la noticia de haberse quedado ciego de manera repentina y sin explicación alguna. Lo particular de la ceguera que a partir de tal hombre comenzaría a expandirse, es que no es una ceguera negra, como suele catalogar lo que “se ve” cuando no se tiene vista, que es un constante color negro, sino un color blanco, descrito en la obra como si la persona hubiese caído con los ojos abiertos a un mar de leche.

Siendo esto así, todas las personas de aquella ciudad o país comienzan a quedarse sin vista de manera repentina, así es que el gobierno decide poner en estado de cuarentena a estas personas y a posibles contagiados, para proteger al restante de quienes no se han quedado aun ciegos.

El lugar elegido para encerrar y aislar a estas personas es un manicomio abandonado, que no cuenta con herramientas ni material necesario para la supervivencia humana, y cada día soldados que se encuentran en la parte exterior a la edificación introducen comida para los ciegos, e ingresan a más y más de ellos hasta que las condiciones de vida comienzan a dificultarse debido a problemas de convivencia, guerras internas entre ciegos, hambre, necesidades físicas, malos olores, problemas de salud y demás instintos humanos que envuelven a cada uno de los personajes en situaciones embarazosas y desesperantes.

La esposa de uno de los invidentes de aquel lugar sí puede verlo todo, así es que de cierta forma contribuye a que las injusticias no sean tan pronunciadas y a ayudar a su esposo y a cuanta persona puede, haciéndose pasar por ciega, pero poco a poco, la agilidad con la que se conduce en un mundo de ciegos hace que algunos de ellos vayan percibiendo su real condición.

Teniendo este panorama general de la temática de la obra, es momento de entrar en materia, haciendo apertura con las siguientes preguntas, que irán entrelazando la obra con elementos de índole teórico, que le irán sustentando a cada una de las facultades sensoriales, según se vayan abordando.

¿Cómo entienden las personas que no poseen la facultad de la vista, el mundo de los signos que les rodean? ¿Cómo se puede entender, desde la obra de José Saramago, *Ensayo sobre la ceguera* cada una de las formas de actuación de los ciegos frente a las necesidades que les rodean? Cada una de estas formas de percepción y análisis hermenéutico, se irá tratando sentido por sentido.

2.1. OLFATO

“nuestra memoria es un registro de percepciones” (Quiroz, p.13)

Quiroz permite ver que los estudios sobre memoria olfativa son realmente escasos en términos del proceso de aprendizaje del mismo. Los olores no son estudiados a profundidad, aislados, ni mucho menos vinculados a la memoria, por lo que en diferentes laboratorios se llevan a cabo procesos de aprendizaje intencional, el cual propicia y genera las situaciones para aprender del olfato y ponerlo en contacto con los recuerdos, las situaciones, los momentos, las personas, los lugares, entre otros.

Posteriormente Quiroz describe que uno de los grandes problemas que se dan en cuanto a la significación en la semiótica olfativa es la denominación de estos mismos olores. La dificultad que supone nombrarlos con características propias de ellos y no, análogamente con objetos que hemos tenido desde la percepción visual. Este es uno de los grandes retos de este tipo de estudios, la evocación de los olores a partir de su equivalente experiencial con percepciones visuales previas.

En este aspecto se da entonces una dialéctica de la oposición. Malos olores, señal de lo negativo, putrefacto, en estado de descomposición. Buenos olores, armonía del espíritu, delicias, lo agradable. Lo que huele bien se conserva, lo que no, se desecha. Es allí donde el olfato faculta a los olores en conexión con la conciencia, de moralidad o inmoralidad olfativa de la realidad.

Los olores han sido utilizados para diagnosticar diferentes fenómenos sociales. Los cambios en los olores cotidianos de una persona, comunidad o alimentos, suelen ser señal de enfermedad o infección. Las categorizaciones de los olores agradables con adjetivos que califican moralmente las diferentes situaciones. “huele delicioso” o “¿Qué mal olor!”.

Por otro lado, existe también lo estético de los olores, según lo menciona la autora. “Las cuestiones de género también se ven influidas por la clasificación moral del olor. Así los hombres deben oler a sudor, alcohol y tabaco y las mujeres deben oler bien: limpias, puras y atractivas” (Quiroz, 2010, p.18).

En la obra de Saramago, hay alusiones claras a la manera en que quienes no tienen la facultad visual, van identificando las cosas a partir del olfato, y cómo aun, cuando la vista no se ha perdido, hay olores que son fácilmente reconocibles y que permiten dar significación a situaciones específicas y espacios o lugares determinados, en el caso del primer ciego del que habla la obra “Sabía que estaba en su casa, la reconocía por el olor, por la atmósfera” (Saramago, 2010, p.15).

Claramente hay una cuestión de la percepción y la imagen que las personas se hacen respecto a diferentes atmósferas y lugares, desde que tienen la vista, capaz de ser recordados aun cuando han perdido dicha facultad.

Por otro lado, es importante mencionar que el tema del olfato, aparte de ser un aspecto de clasificación moral de los olores, tal y como hacía mención Mónica Quiroz, también se trata de un aspecto de salubridad, el cual incumbe a todas las personas, y que en muchos casos tratan de prevenirse los malos olores, no solamente porque moralmente son desagradables, sino también porque alude a un problema de toxinas nocivas en el aire que perjudican la salud.

En la obra, en el momento en el que comienzan a morir las personas al interior del manicomio, a manos de los militares que se encuentran cuidando de ellos desde afuera, se ven los ciegos en una encrucijada difícil, y es cómo van a enterrar a los muertos cuando no pueden ver y no saben si cuentan con herramientas necesarias para llevar a cabo la tarea. Finalmente, herramientas no hay.

El tema de enterrar a los muertos cobra gran importancia por un asunto de malos olores, que no sólo afectarían la poca tranquilidad que aún logra quedar en el ambiente, sino también tendrá graves consecuencias en temáticas de salud, debido a las toxinas nocivas en el ambiente de un lugar cerrado, lleno de personas. Siendo esto así, y al ver la falta de consciencia por parte de los militares que se encuentran cuidando del manicomio, al ver a los muertos que ellos mismos han causado lo único que dice es

“déjenlo pudrirse ahí”, desconociendo por un momento el peligro que representa en cuestiones de salubridad, por lo que una de las personas que se encuentra dentro, la única persona que puede ver en aquel lugar lleno de ciegos dice: “Si lo dejamos contaminará la atmósfera, (...) la atmósfera no se está quieta, tanto está aquí como va para donde estáis” (Saramago, 2010, p.113).

Este panorama pone a pensar a los soldados que custodian el manicomio, así es que les proporcionan medios para que puedan enterrar a éste, y los demás muertos que vendrían después. Los olores pues, se convierten en un tema no sólo moral, como ya se ha dicho, sino que involucran directamente a la salud, por tanto, la situación se vuelve preocupante cuando hay olores nocivos, por su expedición de toxinas.

Es importante destacar estas características respecto a los registros de memoria que dejan los olores, además de comenzarse un proceso de nominación, en donde cada olor adquiere un nombre. Esto no siempre pasa, aun así, hay olores de ciertas cosas específicas que permiten fácilmente ser nombradas y categorizadas. Siendo esto así, “el aprendizaje de los nombres de los olores por lo general es limitado a los casos en donde los olores están asociados con sustancias tóxicas o peligrosas como el gas butano, productos en descomposición y algunos contaminantes” (Issachou et al, 2002, p.224 en Quiroz, 2010, p.14).

En *Ensayo sobre la ceguera* reinan los malos olores, sobre los cuales se hace alusión constante en la obra, no sólo el aroma que expiden los muertos, sino también las personas que están vivas, aun cuando las alusiones no son positivas.

Ya no es poco que los ocupantes de la sala segunda del ala derecha hayan decidido al fin enterrar a sus muertos, al menos de este hedor quedamos libres, que al olor de los vivos, aunque fétido, será más fácil que nos acostumbremos. (Saramago, 2010, p.161)

Ciertamente la facultad sensorial del olfato también determina proximidades, esto en temas de espacialidad, de tal manera que una persona puede llegar a distinguir qué tan cerca o lejos se encuentran ciertos lugares y algunas personas. Bien dijo Mónica Quiroz al afirmar que “nuestra memoria es un registro de percepciones”, así que esta es una de las cosas que, en cuanto a localización puede lograr este sentido. Por supuesto,

José Saramago aborda el tema también desde esta perspectiva. Siendo así, se lee: “Dijo la mujer del médico, Tal vez pueda dar yo con los retretes, recuerdo haber notado por ahí un olor” (2010, p.73).

De esta manera tanto personas que tienen la facultad de la vista activa como las que no, cuentan con acceso a la información relacionada con la proximidad, otorgada por el sentido del olfato, aun cuando para las personas con ceguera les resulta realmente útil en temas de orientación y referencia de ciertos lugares o para la presencia de las personas.

En síntesis, el sentido del olfato ha ayudado a las personas a clasificar los elementos, de tal manera que a partir del olor se puede distinguir qué se puede comer y qué no, a qué lugares conviene acercarse, cuándo hay que hacer un aseo extra ya sea al cuerpo o a los espacios, en qué momentos ir al médico por olores irregulares, entre otras acciones que pueden ser síntoma de que las cosas no marchan bien, por lo general.

2.2. OÍDO

Al igual que el sentido del olfato, el oído tiene la facultad de guardar registros de las diferentes percepciones y de la misma manera, se incrustan en la memoria para lograr comprender y asimilar posteriores estímulos sonoros.

Se percibe, escucha y decodifica una gran cantidad de sonidos – signo; es decir, entidades sonoras que tienen un significado relacionado a ellas: “precaución” o “alerta” es el significado en el caso de las alarmas, “peligro” o “ceder el paso” para las sirenas, “alguien se quiere comunicar” para el *ring* del teléfono. (Chalkho, 2008, p.57)

Es claro el papel que tiene la significación sobre los estímulos de sonido, como lo expone Rosa Chalkho, afirmando sobre la representación que se lleva a cabo con cada sonido, dando así significados y acciones posteriores, producto de la reacción auditiva.

La representación es la forma en la que se le da sentido a las cosas a través del lenguaje, darle sentido parte de nombrarlo, enunciarlo, dibujarlo, recrearlo, expresarlo

de diferentes maneras, lo cual permite comprender un poco sobre las características de las cosas mediante formas de comunicación, de lenguaje. (Hall, 1997)

Por su parte, los sonidos pueden ser clasificados, lo cual permite a las personas que no ven hacer una clara distinción, lo cual no es fácil, de manera que logra inquietar incluso a quienes sí pueden ver. Siendo claros, existen sonidos que se pueden asociar con los ruidos emitidos por objetos, personas y en determinadas situaciones conocidas por los sujetos, ejemplo, el sonido de un teléfono, de un vehículo, de una persona hablando, entre otros.

Por otro lado, cuando la emisión sonora es distinta a la que habitualmente las personas han escuchado, entra la preocupación, y comienzan a hacer juicios extra a la impresión que se habían hecho sobre los sonidos anteriores, esto es, comprender que cuando el radio está sonando, no hay juicio o valoración por hacer, simple y llanamente suena, mientras que si este mismo radio comienza a emitir sonidos extraños, diferentes a los que usualmente se le oyen, quien está cerca comienza a hacerse preguntas, ¿se habrá averiado? ¿Estará dañándose el equipo?, entre otras. En efecto, ocurre un cambio sustancial cuando se oyen sonidos diferentes a los habituales, o lejanos a los que suelen producir ciertos objetos o personas, siendo preocupante la voz de una madre que se encuentra angustiada porque su hijo se ha ausentado por largas horas y no sabe nada de él, y cambiando ésta cuando por fin tiene noticias alentadoras.

En el texto de José Saramago, objeto del presente análisis, se pueden evidenciar aspectos como el reconocimiento de lugares por los sonidos que hay allí, aun cuando la ausencia de sonidos también representa un estímulo sonoro, además de identificar la voz de las personas, elemento de vital importancia en esta obra en donde las personas se comunican por instrucciones verbales. De gran importancia es mencionar que en esta obra ninguno sabe el nombre de nadie, pues al no tener la vista, no ven importancia a conocer la identidad de quienes los acompañan, y pasa a segundo plano. La voz es la identidad.

La nominación de cada personaje en *Ensayo sobre la ceguera* de Saramago es nula para los ciegos, en la novela no hay nombres, es lo de menos. El lector se encuentra entonces inmerso de otras maneras en las situaciones que propone Saramago, ante lo que Fonseca (2008) afirma

Más que personajes, los protagonistas son figuras alegóricas, cada una de ellas dueña de su propia voz, voz que representa una forma de concebir la realidad, la cual reafirma de una manera un tanto paradójica que la individualidad se crea a partir de las acciones, hechos y actitudes de los personajes frente a la ceguera, y no a partir de sus propios nombres. (p.55)

La obra está llena de pasajes en donde el autor permite ver la claridad de la importancia de los sonidos en el reconocimiento del semejante, de los lugares, de las situaciones, de los cambios en la voz, lo cual permite la interpretación de circunstancias propias de cada cambio en la tonalidad. Sin duda, es importante el aprendizaje sobre la forma de recepción de estos estímulos, frente a los procesos hermenéuticos que se hacen con cada una de las recepciones y la asignación de sentido, imperante para quienes ven, como para quienes no.

Por experiencia, el ciego sabía que la escalera sólo estaría iluminada cuando se oyerá el mecanismo del contador automático, por eso iba apretando el disparador cada vez que se hacía el silencio. Para él la luz, esta luz, se había convertido en ruido. (Saramago, 2010, p.21)

Cuando una persona pierde la vista, tras haber gozado de ella claramente ha generado una serie de mecanismos de recepción de información sensorial, los cuales se activan en determinadas situaciones. Al personaje del fragmento citado anteriormente, de la obra de José Saramago, le ocurre de esta forma. Cuando puede ver, seguramente genera el vínculo entre la luz con el sonido de la caja del contador, así que entiende que cuando éste suena, la luz se enciende. Este estímulo le permite determinar, aun cuando ya no cuenta con la facultad de la vista, que toda vez que escuche ese sonido, la luz se encuentra encendida. Esto es importante ya que se establece un vínculo semiótico entre lo que oye, el significado que le otorga, y la acción posterior al proceso hermenéutico por el que atravesó un sencillo sonido de contador automático.

De la misma manera ocurre con la discriminación de los sonidos, como se hizo mención anteriormente, sobre recepciones conocidas y desconocidas o poco habituales, abordada por Saramago. “Un coche se paró en la calle, Al fin, pensó, pero, de inmediato, le pareció raro el ruido del motor, Eso es Diesel, es un taxi, dijo, y apretó una vez más el botón de la luz” (Saramago, 2010, p.21). Es determinante la manera en

la que el cerebro del sujeto hace un proceso hermenéutico, analiza y lanza la afirmación, o la emite, aun si no se profiere, llevando tal asociación del estímulo sonoro con ciertas características, que es Diesel y por antonomasia, que es un taxi. Esta clase de asociaciones, valga la pena recordarlo, las pueden llevar a cabo quienes tienen la facultad de la vista y quienes no, siendo predominante de manera consciente en quienes no ven, ya que hacen uso razonado de ello, mientras que se lleva a cabo por inercia y costumbre en quienes pueden ver.

Por otra parte, los sonidos de emisión humana también son trabajados en la obra, casi que en su totalidad, pues la comunicación entre los ciegos de *Ensayo sobre la ceguera*, se reduce únicamente a la producción y recepción de estímulos sonoros por medio de los sonidos del habla, que incluyen tanto la producción como la recepción de ondas sonoras.

Los ciegos de la obra de *Ensayo sobre la ceguera* se comunican expresándose inicialmente su ocupación (en algunos casos) o algún aspecto de su condición física, por ejemplo ‘la chica de las gafas oscuras’, y a partir de allí pasan a identificarse por el tono de voz, de tal manera que así pueden seguir las instrucciones no sólo de una voz producto de un parlante, dando indicaciones sobre las maneras en que, estando en el encierro en el manicomio, debían continuar con su vida, siguiendo unas reglas de convivencia específicas tales como; la hora de ingreso de los alimentos a las instalaciones del edificio abandonado, higiene, disposición de cadáveres (en caso de haberlos), entre otras. Todas estas indicaciones se hacen desde una voz que suena en una especie de parlante, la cual debe ser seguida por los ciegos recluidos.

Por su parte, la única mujer que no se ha quedado ciega, a la que en la obra se le llama ‘la mujer del médico’, también da instrucciones a los demás ciegos, mostrándose ante ellos como si tuviera mayores destrezas para direccionarse hacia ciertos lugares y situaciones. Esta cualidad de saber orientar a los demás hacia ciertos espacios en donde pueden llevar a cabo una u otra actividad necesaria y útil, les permite a los ciegos vivir de manera un poco más cómoda y tener acceso a beneficios de formas más prácticas.

La voz también permite el reconocimiento del otro, aun cuando no de sus cualidades, sí es un vehículo para lograr identificar a las personas, señalarlas, tal y como se distingue un rostro, una identidad. En la obra de José Saramago, este reconocimiento

por medio de la voz, es una constante narrativa a la que llega el autor para permitir la identificación de los personajes por la voz únicamente, según el tono y la forma, de tal manera que fácilmente cada uno de los personajes identifica incluso si quien habla es una persona de mayor o menor edad, mujer u hombre, entre otras características.

Soy, era su oftalmólogo, se acuerda, estuvimos hablando de la fecha de su operación de cataratas, Y cómo me ha reconocido, Sobre todo por la voz, la voz es la vista de quien no ve, Sí, la voz, también yo reconozco la suya, quién nos lo iba a decir. (Saramago, 2010, p. 163)

En cada uno de los casos particulares de la obra existe la plena identificación del personaje por medio de su tono de voz, cuando ya ha existido un reconocimiento previo de la misma. En este caso, el médico ya había tenido trato con el paciente, habían hablado en el consultorio, y su memoria logró guardar el registro de la voz del señor de la venda oscura, de tal manera que cuando volvió a tener interacción con este sonido, le fue mucho más fácil identificar a quien pertenecía esa voz. De la misma manera ocurre en el siguiente caso. “Y tú, dijo el de la pistola, no olvidaré tu voz, Ni yo, tu cara, respondió la mujer del médico” (Saramago, 2010, p. 192).

La mujer que no se ha quedado ciega, la mujer del médico, ante una serie de abusos de poder por parte de sus mismos co-dolientes también ciegos, quienes se toman las armas para lograr extraer beneficios de los que se encuentran en las otras salas, interviene preguntando sobre las condiciones bajo las cuales obtendrán alimento si ellos acceden a lo que los ciegos malvados desean obtener a cambio de darles un poco de la comida que abusivamente han retenido. Es por esto que uno de los ciegos malvados y la mujer del médico se dicen la frase anterior, pues claramente ella puede ver, aun así, el ciego logra identificar a la mujer por su tono de voz y es finalmente contra ella con quien desembocará más adelante su ira, al distinguirla y hacer pleno reconocimiento de ella.

Teniendo en cuenta estos ejemplos de las maneras en que se identifican algunas particularidades de las características de los diferentes sonidos, Rosa Chalkho hace una clasificación de las percepciones sonoras a partir del objeto que provoca las ondas sonoras. Algunas de estas clasificaciones son:

- Sonidos que tienen por significado la fuente sonora que los origina: El significado causal.
- Sonidos que tienen por significado alguno de los aspectos de la fuente sonora que los origina – El significado causal de cualidad.
- Sonidos que tienen por significado algunas características del espacio en donde suenan: Significado espacial
- Sonidos cuyo significado está codificado: Significado señal

Según estas clasificaciones, es importante entender la manera en la que las personas que logran identificar el sonido asocian o relacionan aspectos como son, la fuente del sonido, el lugar donde éste es producido, e incluso con las señales ya codificadas de algunos de ellos, que ocasionan una reacción inmediata por parte del receptor, aun cuando este sonido en sí mismo no tenga ningún significado o sentido, socialmente se le ha otorgado. Tal es el caso de las alarmas, cuyo sonido uniforme permite entender que quien la programó, debe apagarla y despertarse.

Finalmente, muchos de los movimientos de los diferentes objetos generan ondas en la atmósfera que finalmente se perciben como sonidos. (Rubio, 2007).

2.3. TACTO

Las percepciones hápticas permiten establecer vínculos con el procesamiento táctil y posteriormente con la cognición táctil, en muchos de los casos en los que conocer el mundo por la vía del tacto se convierte casi que en la última de las estrategias de estar en el mundo, percibirlo y sentirlo, hacerse imágenes sobre él.

En cuanto a la clasificación del tacto como sentido, Rafael Alvira en su *Teoría de los sentidos y la integralidad* (1985), entiende que

el correspondiente del tacto sería el sensorio común, que es considerado precisamente por Aristóteles como el sentido primario y basal dentro de los sentidos internos. Así como el tacto nos abre la dimensión de lo que está sosteniendo, abajo, el sensorio común unifica los materiales dados por los sentidos externos, constituyéndose en el primer peldaño de la elaboración propia de los sentidos internos. (p.39)

Si bien es cierto, el sentido del tacto es el primero en desarrollarse desde la gestación, en el contacto con las partes internas de la madre y proporciona a las personas una gran cantidad y variedad de información sobre el mundo, también “ayuda a los seres, entre otras cosas, a obtener los primeros conocimientos sobre cómo son los objetos que nos rodean. Tocando y palpando los objetos adquirimos conciencia de ellos” (Rubio, 2007, p.14). Esta facultad háptica, o el tacto activo, suele permanecer, aun cuando las demás facultades sensoriales han desaparecido en la vejez, y continúa siendo canal de recepción sensorial directa.

La clasificación de las percepciones del tacto según estudios realizados en la facultad de Ciencias de la salud de la Universidad de la Laguna en España es ordenada de la siguiente manera:

- Procesamiento sensorial táctil de bajo nivel, el cual incluye sensaciones de la superficie del cuerpo, sentidos del movimiento corporal, vibraciones, posiciones espaciales, movimientos, entre otras.
- Procesamiento motor táctil, lo cual implica las habilidades de manipulación y exploración manual.
- Procesamiento perceptual táctil, el cual logra la discriminación de las diferentes superficies y características táctiles de los objetos, tales como forma, fondo, tamaño, textura.
- Procesamiento cognitivo táctil de alto nivel, mucho más elevada, al nivel de las formas de cognición táctil que implica memoria a corto plazo, aprendizaje y memoria del tacto y formas de comunicación táctil, teniendo mucha más preponderancia este tipo de procesamiento en términos de la funcionalidad que se puede obtener.

No es un secreto que para ver sólo se requiere

«Abrir los ojos y mirar». El mundo visual se ofrece directamente y sin dificultad a la persona que ve, para captar táctilmente la realidad se requiere, en cambio, propósito y predisposición por parte del perceptor. La pasividad y receptividad inherentes a la percepción visual se tornan en dinamismo y actividad constituyente cuando se trata de la percepción háptica. El esfuerzo, el

impulso y la intención son así ingredientes esenciales de la aprehensión táctil del objeto. (Martínez y Polo, 2004, p. 20)

Si bien es cierto, el tacto es una de las formas en las que también los seres humanos pueden llegar a conocer, es importante ver ejemplos de cómo se materializa la teoría en la literatura y, por tanto, en la vida práctica.

En la obra de *Ensayo sobre la ceguera* de José Saramago, en el marco circunstancial en el que se encuentran los personajes, los sentidos o facultades sensoriales son la fuente del conocimiento, por lo que no se excluye al tacto en este ejercicio por entender la forma en que las personas que no tienen la facultad de la vista pueden comprender el mundo desde lo que perciben e interpretan y otorgan sentido.

En relación al tacto, en el texto se ven varias escenas en las que este sentido es fundamental para conocer y reconocer espacios, personas, objetos, texturas, entre otras. Permite identificar circunstancias y aprovecharse de herramientas. Tantas son las funciones del tacto, como se relata en los siguientes fragmentos.

Sacó del bolsillo unas llaves, las tanteó, una por una, pasando la mano por los dientes de sierra, dijo, Ésta debe de ser, y, palpando la cerradura con la punta de los dedos de la mano izquierda intentó abrir la puerta, No es ésta. (Saramago, 2010, p. 14)

En los intentos por el reconocimiento de los objetos que tiene de manera próxima en la cotidianidad, el primer ciego de la obra de Saramago fracasa al creer haber encontrado la llave correcta para ingresar a su casa. Claramente es difícil ir entendiendo el mundo cuando se ha pasado de poder ver a no poder hacerlo más. En medio de esta serie de dificultades, los invidentes se van adaptando al mundo, cometiendo errores en un principio, claro está, y posteriormente dominando con mayor destreza cada uno de sus movimientos, pasos y agudizando cada vez más sus sentidos.

Tocar se convierte para los ciegos de la obra de Saramago en la reafirmación de lo que los sonidos les han representado ya antes, la confirmación de que lo que escuchan, ahora les es más próximo, de sentir al otro cerca, la proxemia con los lugares y los objetos les permite entender que ya han llegado a donde se dirigían. Tocar se convierte en una herramienta fundamental para poder reafirmarse con el mundo de los

demás sentidos en medio de la tiniebla de la ceguera, en este caso, de la luminosidad que les representa, en vista de que la ceguera que narra la novela no es negra, es blanca.

Entonces, el sargento gritó, Que vengan cuatro a recoger el cuerpo. Como no podían ver ni contar, fueron seis los ciegos que se movieron, He dicho cuatro, gritó el sargento histéricamente. Los ciegos se tocaron, volvieron a tocarse, dos se quedaron atrás. Los otros empezaron a andar a lo largo de la cuerda. (Saramago, 2010, p.110)

En este particular, el poder tocarse les da aval a los ciegos para poder avanzar únicamente cuatro y no seis, tal y como se da la orden. En este caso la agudeza de sus sentidos no es tan clara para escuchar la marcha de tantas personas encaminadas hacia un mismo lugar, y les resulta necesario e indispensable tocarse, contarse con el tacto para tomar una decisión de quiénes irían a cumplir con la instrucción. Este sentido es fundamental para reafirmar las acciones en el mundo, de eso no hay duda alguna.

Por su parte, el aprendizaje de la comunicación escrita, el alfabeto de los ciegos, aunque escasamente enunciado en la obra de *Ensayo sobre la ceguera*, es de amplia importancia en el desarrollo de las personas ciegas ya que les permite un lenguaje adicional al de los estímulos sensoriales, como es el acceso a la cultura de la articulación del lenguaje hecho lengua, texto.

Cabe resaltar que en los periodos anteriores al sistema braille, lo que se hizo para que las personas invidentes pudieran llevar a cabo procesos de lectura, fue la emulación de las letras del alfabeto convencional de lo visual, y aplicarle relieve, lo cual dificultó el aprendizaje de esta lengua, debido a los distintos tipos de caligrafía y al hecho de que, para quien no ve, resulta mucho más difícil al tacto seguir secuencias de líneas con formas indeterminadas y todas ellas muy diferentes. A partir de ello es que se comienza a pensar en la manera indicada y práctica de leer puntos consecutivos en diferentes secuencias y posiciones, lo cual resulta más sencillo al tacto.

2.4. GUSTO

Comer tiene diferentes connotaciones en las diversas fracciones de la sociedad, de tal manera que para unos puede representar toda una experiencia estética que involucra a los diferentes sentidos y se fusionan los olores, con los colores de los

alimentos y la forma en que estos se sienten en el paladar, y para otros no puede pasar de ser una experiencia nutricional más, elemento necesario para sobrevivir; alimentarse.

En la obra de *Ensayo sobre la ceguera* no se menciona de manera extendida la importancia estética de la buena alimentación, sin embargo, se aborda desde la segunda mirada. Los ciegos necesitaban alimentarse, de tal manera que el alimento se convierte en parte de su rutina, la cotidianidad de una puerta sonando para dar accesos a cajas con alimentos que debían ser distribuidos a los demás.

En la obra esta es una imagen recurrente, aun cuando no se habla absolutamente nada sobre el sabor de la comida, llegando incluso a interpretar que es difícil disfrutar de una comida cuando no se ve el producto que se está consumiendo. Ciertamente es que en la mayoría de los casos la apariencia estética de los alimentos implica gran parte del apetito que pueda generar a los comensales, así que, si la apariencia de una comida es negativa, seguramente no será muy atractiva y viceversa. En este sentido pareciera que al igual que en el caso anterior, de que los nombres de las personas tampoco importan mucho porque no pueden identificarse con el rostro, el sabor de los alimentos parece no tener trascendencia en un mundo donde la atención está totalmente concentrada en otras cuestiones que en la degustación concienzuda de las comidas. Por supuesto, hay otras teorías desde las que se sostiene que

el olfato permite la experiencia más elaborada de las relacionadas con la comida, debido a que es el sistema receptor que está situado en la nariz, el que provee los matices de los sabores fundamentales, el que añade el “aroma” y el que transforma la mera aceptación de la comida en el aprecio del sabor. Tanto el olfato como el tacto forman parte del sentido del gusto, ya que desde Platón y Aristóteles se cree que las sensaciones percibidas por el gusto, el tacto y el olfato son experimentadas como si estuvieran “dentro” del cuerpo. (Korsmeyer, 2002, p.15 en Goñi, 2007, p. 194)

Hay varias posturas que claramente otorgan un papel fundamental al sentido del gusto en materia de todo lo que a partir de este se puede obtener. Siendo esto así, Marisela Hernández (2007) afirma que “ejercer plenamente el sentido del gusto es un acto que nos humaniza y humaniza al alimento. Nos damos cuenta de ingredientes,

temperaturas, recuerdos, ornamentos, gestos y aromas. Se trata entonces de una experiencia estética” (p. 256).

Claramente hay posturas que se encuentran y convergen, mientras que otras irremediabilmente difieren, sin embargo, es un sentido que tiene importancia desde algunas experiencias, y no se puede desentender su estrecho vínculo con las demás facultades sensoriales para poder desarrollarse de manera cabal.

Por su parte, conviene reiterar que en la obra de José Saramago no se aborda de manera tan detallada la importancia de este sentido, a excepción de la necesidad que implica la acción de comer para estar vivo, mas no consumir alimentos por un acto de gusto o de experiencia estética trascendental.

2.5. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Para terminar este aparte, es importante tener ciertas precisiones respecto a la manera en que las múltiples y variadas maneras de entender el mundo en donde ha triunfado lo visual, han sido posibles desde los demás sentidos.

En un primer lugar vale la pena responder al interrogante, ¿cómo leer cuando no se ve? ¿Qué se debe leer? Esta precisión es clara, lo único digno de ser leído no sólo son los textos en papel, puesto que todas las formas en que el entorno comunica, hacen que permita ser leído también, es decir que los olores comunican, incluso los sabores quieren decir algo y dan a entender disposiciones de ánimo, gustos particulares por determinados sabores, resistencias físicas, inclusive, que no todos los organismos toleran el picante, por poner un ejemplo, mientras otros se deleitan en las comidas que lo contienen, sin representar ello ningún problema.

Las construcciones mentales pueden generar imágenes en todas las personas, aun cuando estas no son necesariamente visuales. Esto hace posible otras y variadas formas de lectura que hace el invidente frente a los estímulos sensoriales que recibe todo el tiempo, de tal manera que un ciego se pueda encontrar sentado escuchando un audiolibro y recreando de la misma manera en su mente, mediante un ejercicio creativo e imaginativo, cada una de las escenas, personajes y situaciones que se encuentran en el curso de la novela, cuento, poesía y demás. Leer para quien no ve no resulta lejano ni esquivo. Esto da cuenta de que todas las personas están en la capacidad de convertir el

sentido ausente, en los sentidos existentes, de manera que quien no tiene la facultad del oído puede llegar a sentir las ondas sonoras en las vibraciones de los objetos, ya sea el suelo, una superficie, y demás. En este caso ha hecho la conversión del sonido en tacto y entiende que hay un ruido fuerte, que, aunque no es capaz de oír, está allí.

Por otro lado, para que las personas que carecen de la vista logren aproximarse a la lectura de textos físicos, si de este ámbito se trata, existen varias estrategias efectivas que ha permitido que se aproximen a diferentes tipos de textualidad escrita, aparte del libro físico en braille, el cual supone más que una dificultad física, una complejidad en cuanto al tiempo que toma leer un texto en esa codificación. Aun cuando se puede, el Instituto Nacional para Ciegos, en el caso colombiano, ha ideado aplicativos especializados que permiten que los invidentes se acerquen a diferentes libros, y más que un audiolibro, en el cual es difícil la identificación de rasgos ortográficos y gramaticales, esta app da todas estas facilidades, de tal forma que en simultáneo se goce de una buena lectura, mientras se aprenden las particularidades de la gramática.

En un tercer momento de esta parte final, es importante rescatar el tema de la aproximación a lo más íntimo de la experiencia estética en una persona ciega. No se puede dar por sentada que la experiencia estética únicamente se experimenta mediante la vista, aun cuando es realmente importante, cabe resaltar que la experiencia estética para los griegos tenía relación con la estimulación de todos los sentidos, por separado o en conjunto, sin dejar de lado ninguno. Siendo esto así entonces ¿cómo vivir la experiencia estética desde todos los sentidos?

Claramente, las aproximaciones hacia lo estético son experimentadas de maneras diferentes, así como otras sensaciones. Esto reevalúa lo que muchas personas afirman cuando dicen que a quien le falta uno de sus sentidos logra desarrollar en mayor medida los demás sentidos. No se dice que esto no sea verdad hasta cierto punto, aun así, cabe aclarar que se trata más bien de entender que hay ciertas habilidades de las personas ciegas para percibir de mejores formas las experiencias sensoriales. Curiosamente las personas que ven, cuando quieren captar mejor una experiencia sensorial, llámese desde lo olfativo o para escuchar una buena melodía, cierran sus ojos de tal manera que puedan concentrarse mucho más en esta muestra sensorial.

¿Qué se puede concluir de esto? Que la vista en muchos casos distrae, no permite una adecuada concentración respecto a ciertas experiencias de carácter estético, que pueden percibirse de mejores formas cerrando los ojos, emulando estar ciego y dando paso a la concentración y fijación que requiere una experimentación de esta clase. Cerrando los ojos se percibe mejor, de la misma manera, quienes no ven no precisamente desarrollan mejor sus demás facultades, antes bien, aprenden a utilizarlas de maneras más hábiles, despiertan y activan más sus otros sentidos, mientras que quien ve, en cierta medida puede llegar a volver perezosas esas facultades, poco concentradas, requiriendo de otros recursos para disfrutar de experiencias estéticas.

3. ABLEPSIA Y ASPECTOS PEDAGÓGICOS

El rasgo distintivo particular que presenta una población de aprendizaje que se encuentra en condiciones de ceguera es la dificultad para acceder al conocimiento que se obtiene mediante el sentido de la vista, el cual es amplio y difundido en una cultura bastamente visual como la nuestra, en donde se privilegian los colores, las formas, los mecanismos y demás que promueven el aprendizaje mediante lo que se percibe con los ojos.

Por su parte, a través de diferentes mecanismos que faciliten a las personas sin visión el acceso a la información del entorno y demás formas de conocimiento se fundamenta también en

El deseo de que estas personas participen de la realidad, de que puedan percibir de una forma lo más real posible, lo que no pueden percibir con la vista, ha significado que estos medios adquieran gran importancia, con el objetivo de substituir esta carencia de visión, en representaciones mentales lo más cercanas posibles a la realidad. (Ipland y Parra, s.f, p. 453)

Teniendo en cuenta que las personas que no tienen la facultad de la vista tienen algunas particularidades en cuanto al aprendizaje de los contenidos, el cual de ninguna manera es más difícil que las demás formas de aprender, sino que resulta diferente a cualquier otra, es importante que en las aulas de educación, sea cual sea el nivel educativo, se particularice en la forma en que el docente orienta los procesos de sus estudiantes, cualesquiera que sean sus condiciones de aprendizaje.

Siendo esto así, es importante notar que quienes no ven tienen otra forma de aprender, la cual debe ser proporcionada por el docente, y es justamente allí donde entran a intervenir las flexibilizaciones curriculares, las cuales deben ajustarse a las necesidades específicas del aprendizaje de cada población y a los ritmos de aprendizaje provenientes de dichas necesidades.

Aprender por medio de los demás sentidos implica directamente un proceso quizá un poco más tardío que aprender por imitación, como en muchos casos aprenden las personas que pueden ver, sin embargo, esto se debe precisamente a la hegemonía del aprendizaje visual y el mundo de las formas y los colores, que directamente arrojan el

mensaje de que es la forma más sencilla de aprender, y es por ello que según cierto Ministerio de Educación, el 80% de los contenidos de aprendizaje son visuales, por lo que el restante es la metodología y de igual manera la velocidad con la que se aprenden las demás temáticas mediante las facultades sensoriales de las que se dispone

Este mismo documento establece unas características generales que presentan los estudiantes con discapacidad visual en cuanto al aprendizaje, las cuales son:

- Dificultades para recibir la información del entorno. Incluso cuando el alumno tiene reto visual, puede estar recibiendo una información confusa y distorsionada, por partes, o basada en otros sistemas perceptivos, por lo que luego necesita integrar la información, lo cual requiere más tiempo.
- Dificultad para aprender por imitación. Todo esto conlleva una lentitud en el aprendizaje y adquisición de conceptos y habilidades.
- En cuanto al lenguaje, pueden presentar verbalismos, ecolalias y alguna dificultad para utilizar correctamente los pronombres.
- En psicomotricidad, pueden aparecer estereotipias o blindismos⁵ y retraso en el desarrollo locomotor.
- En cuanto al desarrollo cognitivo, puede ser algo más lento, producto de que el tacto o el oído son sentidos que requieren un procesamiento de la información más complejo y lento.
- El estilo de aprendizaje es diferente, ya que tienen dificultades para aprender por imitación, adquieren más lentamente la información y pueden presentar dificultades específicas en algunos contenidos.
- En cuanto a la atención, los alumnos con discapacidad visual tienen que estar más alertas para no distraerse o aburrirse. Esto ocurre porque se reciben menos estímulos del exterior, el alumno se centra en sí mismo y se desconecta.
- Por último, en cuanto a las competencias sociales, a veces, presentan unas habilidades sociales no verbales deficitarias (falta de expresión facial, gestos, etc.). (2011, p.7)

⁵ **Blindismos:** comportamientos estereotipados observados en los ciegos, generalmente antiestéticos y molestos y que pueden impedir la integración social del niño deficiente visual. Los blindismos más frecuentes son las presiones sobre los ojos y los balanceos, en general de delante hacia atrás. Tomado de: <http://oftalmologia.esacademic.com/636/blindismos>

Entendiendo estos rasgos particulares que presentan las personas que no tienen la facultad de la vista en cuanto a su aprendizaje, permiten que las instituciones de educación generen mecanismos adecuados para aproximar los contenidos curriculares de maneras indicadas de tal manera que sean aprendidas por estudiantes invidentes, sin que el proceso se vea interrumpido, aun cuando sí se supone más lento.

Una de las formas en las que esto es posible es mediante la promoción del desarrollo de los demás sentidos humanos, esto es, la educación reflexiva sobre el uso que tiene cada una de las facultades sensoriales, sus alcances, de tal manera que su utilización no se quede únicamente en el plano del quehacer cotidiano de una persona con ceguera, sino que su forma de conducirse desde la cotidianidad sea observada desde el impacto que causa cada una de las formas en que entienden el mundo los invidentes. Claro, no siempre hay que detenerse en estas cuestiones, aun cuando es importante hacerlo, ver la mediación de la literatura en estos fines, como herramienta pertinente para afirmar, ‘de esta forma entendían el mundo los ciegos que propone Saramago’, ‘¿puedo yo entender el mundo de esta manera?’, ‘¿cómo hacer en mi vida para entenderme a mí a mi entorno de estas formas?’ Sin duda, la importancia de comprender esto es amplia, tanto para el ciego, como para el maestro de las aulas de clase. Dentro y fuera de ellas el papel que tiene el docente es fundamental, y consiste en aproximar estas experiencias a sus estudiantes, incluso a los que ven, de tal manera que la experiencia semiótica se haga consciente para todos los estudiantes y tengan a cambio experiencias sensoriales reales y sobre todo comprendidas por los agentes educativos.

Debido a estas condiciones generales de la enseñanza, lo que pretende entonces la educación en materia de inclusión es que

Los programas deben ser utilizados como “instrumento normalizador” para que la competencia curricular de los alumnos con discapacidad visual sea comparable con la de sus pares en edad o grado escolar. Sin embargo, para compensar el impacto de la discapacidad visual, es indispensable utilizar “herramientas específicas” que van desde programas, materiales didácticos, recursos de tecnología (TIC’s), especialmente diseñados para este fin y dosificados con base en el nivel educativo y en las características individuales del alumno, siempre con el propósito de propiciar el desarrollo de las potencialidades de las personas ciegas o con baja visión para que logren su

autonomía, tanto para el aprendizaje como para la vida diaria. (Borrego, 2013, p.19).

Como se había hecho mención en líneas anteriores, las personas con discapacidad visual no tienen por inercia mayormente facultados sus demás sentidos, antes bien, este desarrollo superior proviene de procesos de educación multisensorial a partir de los cuales las personas pueden ejecutar acciones de maneras mucho más ágiles, supliendo el sentido faltante, por lo que

El abordaje multisensorial es particularmente útil para despertar la conciencia de [la persona] de la presencia de sensaciones, adquiriendo de este modo la información a través de las partes de su cuerpo. Un objeto tendrá sentido para [la persona] con baja visión o ciego, cuando pueda reconocerlo en cualquier situación y posición a través de cualquier modalidad sensorial de que disponga. (Borrego, 2013, p. 22)

Claramente la educación inclusiva en muchos de los casos se ha fundamentado en aspectos de índole tecnológica, la que permite un desarrollo adecuado de ciertas destrezas que debe adquirir la persona invidente, al igual que el resto de la población en etapa escolar. Esto es necesario cuando se trata de adquirir competencias específicas.

La obra de José Saramago, *Ensayo sobre la ceguera*, hace alusión a estos aspectos que, aun cuando no directamente, sí se pueden entender como procesos pedagógicos. Una forma de entender la enseñanza es la forma en que la esposa del médico, persona que no ha quedado ciega dentro de la obra, comienza a guiar a los demás invidentes en un proceso de aprendizaje en donde cada uno de ellos es inicialmente un invasor de un espacio pero luego de apropiación del mismo al ir interactuando con lugares comunes, situaciones reiterativas que generaban experiencias de conocimiento, interacción con los demás, entre otras.

Esta dinámica de exploración en el aprendizaje permite que cada uno de los ciegos del manicomio en abandono vaya entendiendo el mundo, comprendiendo las acciones que deben llevar a cabo para sobrevivir y sobre todo para vivir en comunidad, ya que los invidentes no están solos. Hay una sociedad que demanda ciertas acciones de cada persona. Aprender no es fácil, ni para los ciegos de la obra ni para las personas con

ablepsia del mundo cotidiano, sin embargo se debe aprender de estas experiencias de enseñanza y aprendizaje que permiten un acercamiento mayor con las situaciones comunes.

Por su parte, en materia de las percepciones sensoriales son variadas las herramientas que hacen posible el desarrollo de competencias genéricas en los estudiantes, de tal manera que la obra de Saramago es una de las formas en que a través de la lectura se puede entender la manera de proceder en el mundo, de sensibilizar los sentidos y hacer uso consciente de ellos, no simplemente utilizándolos como fruto del azar y de la cotidianidad. Esta concientización de la forma en que se utilizan hace mucho más sencilla la tarea de la educación sensorial.

4. DISEÑO METODOLÓGICO

Antecedentes

La aproximación a estado del arte que se realizó sobre este tema particular no arroja resultados completos, lo que quiere decir que no se haya información sobre la semiótica del invidente, de cómo esta persona entiende el mundo y los signos del entorno, antes bien, se encuentra información como algunas de las referenciadas más adelante, en donde se entiende el contexto desde las particularidades, por ejemplo, desde el olfato Mónica Quiroz permite que los lectores se acerquen a la manera de entender el mundo mediante esta facultad, sin embargo es inédito el trabajo de grado en cuanto al aporte que pretende generar, que va más allá de cómo comprender la cotidianidad desde el privilegio –o desventaja- de contar con todos los sentidos, sino de aterrizar hacia el mundo de los ciegos y caminar en sus pasos a fin de entender cómo están asumiendo el mundo, cómo lo comprenden, qué entienden, desde qué perspectiva y demás.

Aspectos metodológicos de la investigación

La monografía no cuenta con una población específica en la que se aplicaron instrumentos de recolección de información. Antes bien, es de tipo documental y de enfoque cualitativo, de tal manera que es nula la recolección de datos. Es información y documentos el objeto de este trabajo. Estos aspectos se describen en detalle a continuación.

- **Enfoque investigativo**

El enfoque de la presente investigación es cualitativo, ya que tiene amplios elementos de bagaje teórico, entiende que desde los análisis de diferentes tipos de información se pueden comprender fenómenos sociales y culturales. No recoge datos específicos, únicamente analiza las informaciones producto de investigación de lectura y reconstrucción de sentido.

La presente investigación corresponde a la metodología lógica inductiva, la cual consiste en que, partiendo de casos particulares, se pueden hallar respuestas a fenómenos generales.

En este caso, se asume que desde entender las formas en que las personas que carecen de la vista se comunican y pueden entender las maneras en que reciben, interpretan y dan sentidos a los signos y símbolos del mundo, lo cual les permite diferentes modalidades comunicativas con las personas que se encuentran a su alrededor y tiene la facultad de la vista, e incluso con quienes, al igual que ellos, no la tienen.

- **Tipo de investigación**

La investigación es de tipo documental y destaca elementos teóricos de autores tales como Peirce, Eco, y recursos literarios con los que juega José Saramago, son clave para desarrollar una estructura que permitirá una fundamentación pedagógica en cuanto a análisis de formas de interpretar y dar sentido a los símbolos provenientes del mundo, recibidos por quienes no ven mediante sus facultades sensoriales. Para llevar esto a cabo se hacen siempre consultas e investigaciones teóricas a lo largo de este trabajo de investigación.

De esta manera se pone en diálogo el conocimiento acumulado y se dialoga con los saberes de tal manera que se logren llevar a cabo nuevas propuestas y conocimientos. (Bernal y Remolina, 2010)

Algunas de las características que tiene este tipo de investigación, según Edith Bernal y Nahyr Remolina son:

Permite recuperar reflexivamente el conocimiento acumulado para trascenderlo.

Esta investigación puede abordarse desde diferentes perspectivas epistemológicas y metodológicas, sin embargo, esta propuesta se asume desde la hermenéutica, por lo tanto, ésta se constituye en el elemento estructurador del proceso de construcción del conocimiento.

El proceso de conocimiento se estructura a través del ciclo hermenéutico: descripción, interpretación, construcción teórica.

La interpretación se constituye en la forma de conocimiento fundamental para el desarrollo de esta investigación. (Bernal y Remolina, 2010)

- **Fases de la investigación**

Las fases de la presente investigación no permiten puntos de retorno, de tal manera que siempre va hacia adelante entretejiendo los elementos de la investigación como la información recopilada y los análisis realizados, de tal manera que finalmente cada fase va aportando algo a la investigación y se constituye en un todo.

- ✓ **Fase descriptiva**

En esta fase de la investigación se entiende –desde la presente investigación– que el problema central es la forma en que las personas invidentes entienden el mundo de los signos, mediado por sus facultades sensoriales, de tal manera que hay una creación de sentido y a partir de ello se facilita la manera de acercarse a las experiencias de vida de manera más consciente.

Entendiendo que a cerca de este tema el estado del arte es mínimo, y se aborda quizá la manera de entender el mundo únicamente desde ciertas facultades sensoriales y no desde todas ellas, las lecturas sometidas al análisis que permiten entender la problemática son la herramienta clave con la que se dialoga al igual que la obra de José Saramago. Entonces los textos teóricos se convierten en insumos para teorizar sobre las acciones que a los ciegos de *Ensayo sobre la ceguera* son comunes, al igual que son cotidianas para personas con ablepsia de cada sistema social.

- ✓ **Fase interpretativa**

Tras la lectura y análisis de todas estas posturas teóricas, se comienza el diálogo con las realidades de las personas invidentes. Siendo esto así, la teoría sobre el signo se aplica a las funciones semióticas, y estas funciones se vinculan a las acciones de un invidente desde la obra de Saramago. Finalmente se genera la aplicabilidad en contextos educativos.

- ✓ **Fase de reconstrucción de sentido**

Se complementa el aprendizaje basado en las experiencias sensoriales, el cual genera lazos con el conocimiento experimental, además de entender la manera en que este conocimiento trasciende hacia el disfrute de experiencias estéticas. De esta manera

se entiende que incluso las personas que gozan de todos sus sentidos completos pueden llegar a emular condiciones de ceguera para concentrarse de manera correcta al momento de exponerse a una experiencia de carácter estético y extraer lo mejor de ella.

- **Técnicas e instrumentos de recolección de información**

La recopilación de información que se hace es a partir de procesos de diferentes lecturas teóricas para darle aplicabilidad pragmática en una obra literaria y posteriormente en el campo pedagógico directamente en las aulas de clase.

Asimismo, para recolectar estos textos, se emplearon los siguientes instrumentos de recolección de información:

- ✓ RAES (*Ver Fichas RAE 1 a 4*). Estas formas de recopilación de información permitieron la identificación de aspectos clave alrededor de las categorías de análisis ya delimitadas, así que se toma el texto con más rigor de cada una de las categorías y se establece la forma de proceder en la identificación de información relevante y necesaria en las siguientes documentaciones empleadas en el trabajo.
- ✓ Matriz de análisis documental: de construcción propia, y de tres clases. El instrumento 1 (*Ver Matriz documental No. 1*) abarca la caracterización conceptual, en donde se abordan los términos clave de análisis puestos en común a lo largo del documento y en conversación con la documentación literaria, transversal a la monografía.
- ✓ Instrumento 2 (*Ver Matriz documental No. 2*) que habla sobre los conceptos transversales al documento, en este caso, es un solo concepto el cual es mencionado de manera recurrente en el trabajo y es el punto central de la investigación, entonces se aborda desde tres perspectivas allí plasmadas.
- ✓ Instrumento 3 (*Ver Matriz documental No. 3*) centrada en la obra literaria base del trabajo monográfico, *Ensayo sobre la ceguera* de José Saramago, y las categorías claves de análisis, empleadas a lo largo del capítulo 2, clasificación sumamente necesaria para poner en diálogo los conceptos teóricos, la categoría transversal y los aspectos pedagógicos.
- ✓ Instrumento 4 (*Ver Matriz documental No. 4*) que tiene en cuenta diferentes tipos de información en cuanto a los aspectos pedagógicos de intervención

curricular en aulas inclusivas con población en condición de ablepsia. (Pendiente por ajustar matriz)

- **Categorías de análisis**

El trabajo aborda las siguientes categorías de análisis como elemento central de la recolección de información:

- ✓ **Conceptos clave: semiótica, símbolos, signos.**

Esta categoría se constituye en el insumo teórico que se aplicará al fenómeno de la ablepsia como objeto de estudio central. De esta manera esta categoría conceptual genera la base del estudio de interpretación de las formas en que el entorno comunica. Dichos elementos del entorno son los signos y los símbolos, que se estudian a través de la semiótica. Claramente estos signos en el presente trabajo no son de carácter visual, es decir que se toman los que se reciben como registro de percepciones de los sentidos, excluyendo el de la vista.

- ✓ **Concepto transversal: ablepsia.**

Esta categoría atraviesa la monografía en todos los sentidos. De esta manera la ablepsia está presente en la obra de José Saramago, en los documentos pedagógicos y en varios de los textos que teorizan sobre el aprendizaje desde cada una de las facultades sensoriales de manera separada.

- ✓ **Obra ‘*Ensayo sobre la ceguera*’**

Esta categoría de análisis es amplia e implica como subcategorías cada una de las facultades sensoriales, de tal manera que esta categoría se interrelaciona con las demás y busca cómo establecer conexión directa y lo logra. Entonces la obra se amolda fácilmente y no solo al abordaje desde la parte literal de la ceguera, sino también a la interpretación implícita que tiene la obra y el concepto de ceguera desde ámbitos sociales, políticos y económicos.

5. CONCLUSIONES

La semiótica de la ablepsia permite visualizar la manera en que los ciegos entienden el mundo a partir de los signos que ellos reciben y se llevan a cabo procesos de interpretación sobre estos para finalmente configurar sentido y crear experiencias. Teniendo esta primera claridad, se puede entender que la obra de José Saramago se constituye en una herramienta tomada de referente para decir ‘así reciben ellos el mundo’, ‘es de esta manera que quienes no ven, actúan a partir de la decodificación de los signos que realizan mediante las demás facultades sensoriales’, quizá al igual que varias obras de la literatura en la que los personajes son ciegos o hay algunos de ellos, la literatura se convierte en un referente pedagógico mediante el que se puede comprender el mundo de personas con ablepsia.

Una adecuada educación en aspectos de semiótica de la ablepsia puede constituirse en una muy buena narrativa que permite explorar la cuestión de los sentidos en ámbitos sociales y educativos, de manera que pueden ejecutarse acciones curriculares tales como adaptaciones en aulas de clase en donde hay población de condiciones diversas, en las que el material didáctico no siempre es adecuado para todo estudiante pues hay condiciones que limitan su uso. Uno de los insumos que en este proyecto se propone es la literatura como material didáctico-artístico que ayuda no sólo al docente sino también al estudiante que de una u otra forma desea entender mejor el mundo, y aun tras lograr entenderlo, logre hacer una reflexión sobre lo que entiende.

La obra de *‘Ensayo sobre la ceguera’* de José Saramago permite ver el rol del docente con la ‘mujer del médico’ quien cumple su función de guía, de esta manera se articula el papel de la novela con la escuela, en un paralelo descriptivo se puede evidenciar una relación afín en la que la educación y la pedagogía, en su amplio panorama logra acoplar estrategias y herramientas didácticas y metodológicas que facilitan la tarea de la enseñanza y el aprendizaje y logran hacerlo mucho más favorable e inclusivo para ciertas poblaciones de condiciones particulares.

Las formas en las que los ciegos entienden el mundo son varias, dependiendo de cada uno de los sentidos, y según esto, se asocian ciertas maneras de comprender.

En primer lugar, la forma en que los invidentes comprenden el mundo mediante el olfato consta de algunos rasgos, el primero, los aspectos morales que ello implica, como bien decía Mónica Quiroz. Aun cuando no es una generalidad, los buenos y malos olores son asociados con condiciones socioeconómicas, culturales e incluso de género, aspectos que bien maneja José Saramago en la descripción detallada del olor circundante en la atmósfera que propone en su estética literaria. Este aspecto es tan importante tanto en la obra como en la vida en sociedad.

Por su parte, la proximidad también es entendida desde el olfato, de tal manera que cuando hay ciertos lugares cerca o lejos, se pueden percibir por el olor próximo, o bien por la ausencia de olor, es por ello por lo que muchas veces se encuentran los sitios de comida o de bebida, o existen lugares que la gente prefiere ni siquiera transitar por los olores que poseen. De igual manera sucede con las personas. Un invidente puede detectar incluso quién está cerca suyo –si conoce a la persona- por el olor que expide y ya tiene grabado en su memoria como un registro del olfato.

No hay que olvidar que los olores son un tema que involucra directamente también el aspecto sanitario, así es que otra forma de leer aspectos de lo cotidiano desde el olfato es en la detección temprana del riesgo a partir del olor, de esta forma hay olores corporales que son irregulares y si se hace seguimiento a tiempo, se pueden evitar enfermedades, lo mismo sucede con la descomposición de los alimentos, al alejarse de su consumo para evitar problemas de salud, si estos expiden olores inusuales.

En segundo lugar, otra manera en que quienes tienen ablepsia pueden entender el mundo es mediante la facultad del oído, de forma que los sonidos son asociados con la persona o el objeto que lo emitió. Esta tarea es incluso más sencilla para quien en algún momento tuvo contacto visual con el objeto o la persona y ha perdido la vista, entonces este tipo de invidente puede incluso hacerse una imagen acústica mayormente fundamentada a partir de lo que ha logrado ver antes, mientras que quien ha nacido ciego, puede hacerse una imagen acústica diferente, y la experiencia de todas formas le permitirá entender que por ejemplo, suena un teléfono, ¿cómo es el teléfono?, él no lo sabe, pero el que perdió la vista con el tiempo sabe claramente de qué color es el teléfono que está sonando y otros rasgos distintivos de este suceso.

Por otra parte, la forma en que las personas con ablepsia entienden el mundo a través de los sonidos es entendiendo que no todos los sonidos son comunes, así que cuando existe un ruido que nunca antes se ha escuchado o que en determinado espacio y contexto no es habitual, es problemático, de tal manera que si una persona vive sola y escucha voces al interior de su casa, va a comenzar a imaginar que suceden cosas extrañas en su lugar de vivienda, lo cual es otra forma en la que los invidentes detectan las anomalías en determinadas circunstancias de la vida.

Estos aspectos claramente se ven reflejados en la obra de Saramago, la cual se ha convertido en la herramienta para entender la forma en que personas con ablepsia entienden el mundo de los signos y le dan sentido a partir de previos procesos hermenéuticos. La voz, en el caso de la obra, constituye la identidad de los hablantes, no se necesitan nombres. La voz es el reconocimiento del otro.

En tercer lugar, el tacto, sentido fundamental para comprender el mundo a través de los sentidos, al igual que en Saramago, este se constituye en la exposición plena hacia la afirmación, e involucra aspectos emocionales, espaciales y de reafirmación de lo pensado, lo oído, lo olfateado.

El primero, en cuanto a lo emocional, el tacto se destaca por tener amplias conexiones entre la distancia, fría y lejana, y la cercanía, que claramente denota un vínculo, de tal forma que una persona tiene contacto físico con otra y hay reacciones inmediatas, unas buenas y otras negativas. En la obra de José Saramago se evidencia esto. Para algunos personajes el sentir a otro cerca representa una sensación de tranquilidad y calma, tal es el caso de la chica de las gafas oscuras, quien quiere permanecer siempre cerca de la pareja del médico y su esposa, mientras que esta misma chica repele el contacto físico abusivo que tiene para con ella el ciego que robó el auto del primer ciego. El tacto permite entender qué reacciones agradan y qué otras no, y esto ocurre a personas que ven, como a las que no pueden ver, sin embargo las personas con ablepsia suelen dar más atención a este tipo de reacciones proxémicas.

El segundo, la espacialidad, en donde personas invidentes fundamentan las certezas sobre el espacio en el que se encuentran, entonces esta forma de entender el mundo permite una identificación con el entorno, sentir qué se encuentra cerca, hacia

qué dirección ubicar mesitas de noche, baño, cocina, tamaño de los espacios etc. Hay una forma de comprender el entorno a través de este sentido fundamental.

En cuanto a la reafirmación, este sentido cobra suma importancia, ya que para quien no tiene la facultad de la vista es importante la certeza de lo que percibe a través de sus otros sentidos y así tomar acciones, por lo que algunas de sus otras facultades no pueden dejarle todo tan claro, el tacto se lo reafirma. Entonces quien ha escuchado una instrucción –tal como sucede en Saramago- es capaz de llevarla a cabo con errores si la ejecuta tan pronto la escucha, pero si antes de proceder, comienza a palpar los espacios y las personas, puede actuar con mayor precisión sobre la instrucción dada. Siendo esto así, las personas que utilizan el bastón blanco pueden sentir con la parte inferior de este el terreno por el que van a caminar antes de dar un paso en falso. En definitiva, el tacto –no sólo con las manos- permite reafirmarse con las decisiones que se van a tomar respecto a cada acción de la vida cotidiana.

En cuarto lugar, se encuentra el gusto, un tema no tan elaborado pues en la obra sólo se aborda desde la necesidad de alimentarse para vivir, sin meditar en lo que la acción de comer implica y en todos los factores estéticos que representa. La importancia vital en *Ensayo sobre la ceguera* de la comida es mantenerse con vida.

En cuanto al disfrute de las experiencias estéticas que son posibles para personas que ven y que no ven, claramente son diferentes. No quiere decir esto que las personas con ablepsia estén vetadas del placer que representa una buena experiencia del disfrute de lo estético. Antes bien, es importante destacar que este contacto se hace de maneras diferentes.

Una persona que tiene vista disfruta de las obras de arte que encuentra en la imagen, o de hermosos paisajes, tiene la facilidad para hacerlo, o para gozar de una buena lectura y llegar a imaginar. Por su parte la persona con ablepsia tiene este acceso desde la imaginación. Ciertamente no ve los paisajes, pero con el arte de las buenas descripciones de entornos, las adecuadas lecturas y la exposición plena hacia otras manifestaciones de arte, le permiten acercarse también desde la imaginación y disfrutar tanto como el que ve.

Asimismo, es curioso que cuando las personas que tienen la vista quieren gozar de una experiencia estética al máximo, emplear todos los elementos de la concentración, la meditación, la reflexión, entre otras, ¿qué hace?, cierra los ojos y disfruta de un buen aroma, una agradable melodía, una sana narración, un espacio de catarsis, o la armonía del silencio. El invidente disfruta de esta experiencia sin cerrar sus ojos, entonces tiene una facilidad de aproximarse a experiencias estéticas, ya que la vista es un distractor de experiencias, en el mundo de la inmediatez visual, que muchas veces perturba la interiorización de percepciones sensoriales. ¡Claro que sí!, las personas con ablepsia se acercan muy bien al disfrute de lo estético.

Finalmente, muchas veces se pasa por el mundo ejecutando tareas cotidianas y rutinarias, que la premura del tiempo y el descuido por la interiorización de esas pequeñas acciones no permiten ver de qué manera una población en condición de ceguera lleva a cabo procesos semióticos y hermenéuticos todo el tiempo, de manera inconsciente se ejecutan y es importante que los docentes lo tengan claro en su quehacer. Lo semiótico es todo, es cada acción –que muchas veces no se piensa- pero tiene una razón de ser, y es la que decía Aristóteles; que cada cosa pasa por los sentidos, posteriormente se interpreta y llega a la mente, al conocimiento, a las acciones de este sobre la vida. Nada hay en la mente que no haya estado antes en los sentidos. Este proceso es ejecutado por todas las personas, lo cual no excluye a los ciegos, pues sus demás sentidos le permiten entender el mundo de todas las formas ya mencionadas y adaptarse a él, así como se adapta quien ve y vive, y crea conocimiento y experiencias significativas.

6. REFERENCIAS

- Alvira, R. (1985). *Teoría de los sentidos y la integralidad*. Universidad de Navarra.
- Aristóteles. (1976). *La gran moral*.
- Aristóteles. (1994). *Metafísica*. Ed. Gredos.
- Borrego, L. (2013). *Déficit visual y nivel de educación*. Universidad de Córdoba. España.
- Chalkho, R. (2008). *Diseño sonoro y producción de sentido: la significación de los sonidos en los lenguajes audiovisuales*. Universidad de Palermo.
- Eco, U. (1986). *La estructura ausente*. Barcelona, España: Ed. Lumen
- Eco, U. (2000). *Tratado de semiótica general*. Barcelona, España: Editorial Lumen. 5ta Edición.
- Ferrero, C. (2001) *La peste de la ceguera. Notas a 'Ensayo sobre la ceguera' de José Saramago*. Universidad autónoma de Barcelona. Ed. Faventia.
- Florencia D'Aloisio. (2009). *Aportes de las teorías hermenéutica y semiótica en la investigación sobre sentidos sociales*.
- Fonseca, M. (2008). *La ceguera como motivo en 'Ensayo sobre la ceguera' de José Saramago e Informe sobre ciegos de Ernesto Sábato*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Gorlée, (s.f). *Semiótica Trídica de Peirce*.
- Hall, S. (1997). *El trabajo de la representación*. London.
- Halperín, J. (2002). *Saramago: Soy un comunista hormonal*. Capital Intelectual S.A. Bogotá. D.C. Le Monde Diplomatique.

- Hernández, M. (2007). *En torno a un plato de comida: aproximaciones al mundo de la comida y el comer*. Universidad de Zulia, Venezuela. (Digital) Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/122/12216204.pdf> [Fecha de consulta: 23 de agosto 2018].
- Korsmeyer, C. (2002). *El sentido del gusto: comida, estética y filosofía*. Ed. Paidós Ibérica. En Goñi, A. (2007). *El sentido del gusto como símbolo de comunicación e introversión en Laura Esquivel: Como agua para chocolate*. (Digital) Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/RFRM/article/viewFile/RFRM0707330193A/9714m> [Fecha de consulta: 23 de agosto 2018].
- Llisterri, J. (1996). *Los sonidos del habla*. Barcelona. Octaedro
- Martínez, I., & Polo, D. (2004). *Guía didáctica para la lectoescritura braille*. Organización Nacional de Ciegos Españoles ONCE. (Digital) Recuperado de: http://bibliorepo.umce.cl/libros_electronicos/diferencial/edtv_30.pdf [Fecha de consulta: 23 de agosto 2018].
- Ministerio de Educación de España. (2011). *Educación inclusiva: personas con discapacidad visual*. (En línea). Tomado de: http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/129/cd/unidad_4/mo4_introduccion.htm [fecha de consulta: 15 Julio 2018]
- ONCE. (s.f). *Discapacidad visual: características principales*. (En línea). Recuperado de: <https://www.once.es/dejanos-ayudarte/la-discapacidad-visual> [Fecha de consulta: 23 de agosto 2018].
- Organización de las Naciones Unidas ONU. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. *Glosario conceptual básico. Tejido social*. (En línea). Recuperado de: <http://cidbimena.desastres.hn/docum/bimena/IDH-Honduras/2006/glosario.pdf> [Fecha de consulta: 15 enero 2018].
- Peirce, C. (1986). *La ciencia semiótica*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Quiroz, M. (2010). *Semiótica del olor*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Rubio, J. (2007). *El tacto, los sentidos y el sentir*. Escuela de biodanza Rolando Toro de Barcelona.

Saramago, J. (2010) *Ensayo sobre la ceguera*. Ed. Alfaguara.

Saussure, F. (1945). *Curso de Lingüística General*. Ed. Losada.

Trías, E. (2006). *Lo bello y lo siniestro*. Editorial Ariel. 3ra edición.

Universidad de la Laguna. (s.f). *Neurobiología del tacto*. Laboratorio de Neuroquímica y Neuroimagen. (En línea). Recuperado de: <http://nf.ull.es/research/eav/interfaz-tactil/documentos/neurobiologia-del-tacto/viewv> [Fecha de consulta: 30 de agosto 2018].

Vilatuña, F., Guajala, A., Pulamarín, J., & Ortiz, W. (2012). *Sensación y percepción en la construcción de conocimiento*. Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador.

ANEXOS

| FICHA RAE No. 1 | |
|----------------------------------|--|
| Información bibliográfica | Quiroz, Mónica. (2010). <i>Semiótica del olor</i> . Universidad Nacional Autónoma de México. |
| Preguntas centrales | <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿De qué manera el olfato se convierte en un vehículo de la memoria? 2. ¿Cuáles son las interpretaciones de las percepciones olfativas en sociedad, configurando clasificaciones morales? 3. ¿Cómo se ha aprendido a clasificar y nominar los olores? |
| Objetivo | Entender la manera en que la vida cotidiana se enriquece y bebe de la facultad del olfato, aun cuando de manera consciente es tan desprestigiado. |
| Resumen | <p>Las manifestaciones olfativas varías según quien la percibe, teniendo en cuenta aspectos tales como la edad, el sexo, la cultura, e incluso sus condiciones geográficas. Teniendo en cuenta esto, la autora menciona que así como las personas perciben de maneras variadas los olores, las experiencias en cuanto al recuerdo cambian sustancialmente, pues algunos olores traen a la memoria de las personas remembranzas, y a otras no. Esto depende mucho de las vivencias particulares. Por eso Mónica Quiroz es tan insistente al decir que “la memoria es un registro de percepciones”.</p> <p>Por su parte, el olor tiene categorizaciones según el estrato social, de tal manera que sí, las percepciones se encuentran estratificadas y, peor aún, moralizadas, siendo así, algunos olores denotan bondad o maldad, enfermedad o salud, agrado o desagrado, limpieza o suciedad.</p> <p>Asimismo, las denominaciones en cuanto al olor son complejas y en muchos casos no se pueden completar si no existe un registro anterior captado por otra facultad sensorial, entonces una persona cuando no conoce muy bien lo que está oliendo, puede llegar a decir “huele a ____” y relaciona un objeto que ya antes ha percibido con el olor inmediato para así lograr aproximarse a un descripción lo más cercana posible a la realidad.</p> |
| Conclusiones | No hay aún conceptos destinados únicamente a los resultados de las acciones olfativas, por lo que los hablantes han recurrido siempre a nominar los olores con su |

objeto de procedencia o con objetos parecidos que han sido percibidos ya antes mediante otras facultades sensoriales que han generado recuerdo.

Los estereotipos sobre el olor han dado paso a que la industria de la perfumería, cremas y demás artículos de aseo contengan fragancias que permitan a las personas ‘oler bien’ de tal manera que se sigan rechazando ciertas percepciones olfativas argumentando ‘desagrado’.

Los olores o bien pueden generar recuerdos, o bien otras percepciones sensoriales pueden quedar en la mente, de tal manera que cuando un olor llega a los sentidos, puede asociarse espacios, personas, situaciones y demás con este olor, porque la experiencia permite asimilarlo mediante el recuerdo. En este sentido el cerebro almacena información y da paso a que en cada experiencia futura se desencadene la imaginación para poder dar sentido a las cosas.

FICHA RAE No. 2

| | |
|----------------------------------|--|
| Información bibliográfica | Borrego, Lucas. (2013). <i>Déficit visual y nivel de educación</i> . Córdoba, España. |
| Preguntas centrales | <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿De qué formas se puede normalizar el proceso educativo teniendo en cuenta las diferencias poblacionales en aulas donde hay estudiantes con deficiencias o discapacidades? 2. ¿Cómo se constituye el abordaje multisensorial en una herramienta práctica para la enseñanza en aulas de educación inclusiva? 3. ¿Cómo ha contribuido la tecnología en la educación de las personas invidentes? |
| Objetivo | Entender las formas en que los pedagogos pueden flexibilizar el currículo y hacerle adaptaciones, de tal forma que la educación pueda ser normalizada e incluso ser un poco estandarizada en aulas de clase inclusivas en donde todos aprendan los mismos contenidos, sin complicaciones. |
| Resumen | Un mito muy extendido en el mundo es pensar que las personas ciegas, faltando este sentido en sus haberes, tienen más desarrolladas las demás facultades sensoriales. Decir que es mito es acertado ya que esta optimización de los demás sentidos no es gratuita. |

FICHA RAE No. 3

| | |
|----------------------------------|--|
| Información bibliográfica | Correa, Jorge. (2012). <i>Semiótica</i> . Red Tercer Milenio. Estado de México. |
| Preguntas centrales | <p>1. ¿Qué diferencias existen entre signo y símbolo?</p> <p>2. ¿Cómo se entienden los fenómenos de creación de significado?</p> <p>3. De qué manera el objeto central del estudio de la semiótica permite establecer fuertes conexiones comunicativas en aspectos sociales?</p> |
| Objetivo | Comprender aspectos básicos de la semiótica como ciencia de estudio de las significaciones de los signos del entorno, dando cuenta del componente pragmático de la semiótica en estudios sobre comunicación e interacción social. |
| | Por su parte, las tecnologías han permitido que las adaptaciones curriculares en muchos casos sean más sencillas, así es que hay formas en las que personas invidentes se acercan de maneras diferentes a un mismo conocimiento y logran captarlo en su totalidad, al igual que quien tiene todos sus sentidos. |
| Conclusiones | <p>Las conclusiones que del documento se extraen, son traducidas en cifras, entendiendo que en muchos casos, por más que se teorice sobre estrategias para la inclusión de población en condición de ceguera, las acciones reales no son implementadas, por lo que el nivel educativo de personas de condiciones diversas no es alentador.</p> <p>Por su parte, hay muchos centros de atención que, aun cuando no son inclusivos, sino exclusivos para población con ceguera, son tratados muchos casos de alfabetización y abordaje multisensorial, de tal manera que se haga consciente el uso de los sentidos para comprender el mundo de los signos y aproximarse al conocimiento.</p> |

| | |
|----------------------------|--|
| <p>Resumen</p> | <p>Una de las principales preocupaciones de la semiótica es muy similar a la que se plantea Aristóteles en diferentes textos, y es la manera en que las personas se acercan al conocimiento. En el caso de la semiótica, el interés general se define en la forma en que las personas interpretan los signos mediante los cuales el entorno, el mundo, la vida intenta comunicarse con cada uno y da sentido a múltiples aspectos cotidianos. Entender esta relación que claramente no puede deslindarse, da paso a generar experiencias.</p> <p>Por otra parte, el texto permite ver las conceptualizaciones respecto a términos clave como lo son ‘signo’ y ‘símbolo’, entonces Peirce dice que el signo es entendido desde una relación trídica de la siguiente forma: El objeto constituye el referente externo o la realidad, dicho objeto debe pasar por las fases perceptiva y hermenéutica. Por otro lado, se encuentra el Representamen, que se define como el contenido del signo, lo que va a ser interpretado y, por último, el interpretante, que es el signo que se crea a partir de signo anterior, el signo del signo, (resultado de la interpretación y creación o atribución de sentido). Un signo es un <i>representamen</i> con un interpretante mental. Por su parte, Ferdinand de Saussure afirma que el signo es una composición lingüística entre significado y con unas características particulares. Lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica.</p> |
| <p>Conclusiones</p> | <p>La semiótica es adecuada herramienta para entender procesos de significación a partir de los signos del entorno, incluso de los símbolos, por lo que la comunicación se hace indispensable a partir de los resultados significativos de experiencias semióticas.</p> <p>Las conceptualizaciones de signo y símbolo permiten entender claras diferencias comunicativas entre ambos, pues, mientras los signos muchas veces son sin intención alguna por parte de un emisor, el símbolo sí tiene una intención comunicativa predeterminada que se espera sea entendida por la generalidad de la población ya sea global o local.</p> |

FICHA RAE No. 4

| | |
|----------------------------------|---|
| Información bibliográfica | Ferrero, Cándida. (2001). <i>La peste de la ceguera. Notas a ensayo sobre la ceguera de José Saramago</i> . Universidad Autónoma de Barcelona. |
| Preguntas centrales | <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál es la interpretación de la obra de <i>Ensayo sobre la ceguera de José Saramago</i>? 2. ¿Por qué se dice que la ceguera es una peste? 3. ¿Cuál es el aporte sociológico de esta apuesta literaria? |
| Objetivo | Analizar la perspectiva implícita del contenido de la obra de José Saramago y entender su aplicabilidad en la realidad de la sociedad contemporánea universal. |
| Resumen | <p>La peste es la apología a la amenaza inminente en relación a la ignorancia o elemento que pueda alterar el tan acostumbrado orden de la sociedad.</p> <p>La representación de la ceguera en diferentes obras de la literatura deviene en analizar de qué forma lo que podría considerarse ‘enfermedad’ puede alterar todo un sistema y generar caos, entonces debe mantenerse en cuarentena a la enfermedad, para que esta no se propague y no altere las normativas sociales.</p> <p><i>Ensayo sobre la ceguera</i> permite ver esta postura y pone en un plano metafórico la ceguera con la ignorancia, viendo así que el contenido implícito de la obra radica en el desencadenamiento del caos emergente de la ignorancia y las malas decisiones, el estado más bajo del ser humano en su estado de naturaleza.</p> <p>La ceguera de todas formas obedece, en este segundo sentido al que apunta la obra, a un proceso constante en donde las condiciones se hacen difíciles y, aun así surgen las costumbres nuevamente, es decir, vivir en la precariedad, pero vivir, o más bien, subsistir. Comparado esto con las formas en que las personas proceden en la vida cotidiana, no es lejano. Aspecto que se evidencia en entrevistas que se le han hecho al autor de esta obra, argumentando él que la ceguera es la ignorancia de la sociedad, y el eterno acostumbrarse a la repetición de la historia fraudulenta y precaria de las sociedades humanas, décadas tras décadas, sin inmutación.</p> |
| Conclusiones | La adaptación es la clave para adaptarse a la ceguera, así como la costumbre es la forma de acoplarse a la ignorancia, de tal forma que se puede vivir en la completa ignorancia, sin tan siquiera notarlo. |

La peste de la ceguera puede afectar a todos los sectores de la sociedad, incluso a quienes creen ser más letrados, pues se manifiesta en diferentes versiones.

La ignorancia en muchos casos es motivo de exclusión, como la peste, en razón del riesgo que supone el que haya alteraciones en el orden social. Todo aquello que atente contra dicho orden, está condenado a peste, al castigo.

MATRIZ DOCUMENTAL No 1. CARACTERIZACIÓN CONCEPTUAL

| CONCEPTO | UMBERTO ECO | CHARLES SANDERS PEIRCE | FERDINAND DE SAUSSURE |
|----------------|---|---|--|
| Símbolo | <p>Símbolo, entidad figurativa u objetual que representa, por convención o a causa de sus características formales, un valor, un acontecimiento, una meta o cosas similares; así, la cruz, la hoz y el martillo, la calavera (a veces utilizado como símbolo de emblema, incluso heráldico)</p> | <p>Cada símbolo es, en su origen, o bien una imagen de la idea significada, o bien una reminiscencia de algún acontecimiento, persona o cosa individuales, relacionados con su significado, o bien una metáfora.</p> <p>Un Símbolo es un signo que se refiere al Objeto que denota en virtud de una ley, usualmente una asociación de ideas generales que operan de modo tal que son la causa de que el Símbolo se interprete como referido a dicho Objeto.</p> | <p>Se ha utilizado la palabra <i>símbolo</i> para designar el signo lingüístico, o, más exactamente, lo que nosotros llamamos el significante. Pero hay inconvenientes para admitirlo, justamente a causa de nuestro primer principio.</p> <p>El símbolo tiene por carácter no ser nunca completamente arbitrario; no está vacío: hay un rudimento de vínculo natural entre el significante y el significado. El símbolo de la justicia, la balanza, no podría reemplazarse por otro objeto cualquiera, un carro, por ejemplo.</p> |
| Signo | <p>(En lingüística.) Proceso mediante el cual un concepto (o un objeto) se representa por medio de una imagen</p> | <p>En esta relación triádica el objeto constituye el referente externo o la realidad, dicho objeto debe pasar por las fases perceptiva y</p> | <p>Composición lingüística entre significado y con unas características particulares. Lo que el signo lingüístico</p> |

| | | | |
|-------------------------|---|--|---|
| | <p>acústica (como las «palabras» y sim.). A veces, cualquier componente menor del proceso precedente.</p> | <p>hermenéutica. Por otro lado, se encuentra el Representamen, que se define como el contenido del signo, lo que va a ser interpretado y, por último, el interpretante, que es el signo que se crea a partir de signo anterior, el signo del signo, (resultado de la interpretación y creación o atribución de sentido). Un signo es un representamen con un interpretante mental.</p> | <p>une no es una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica.</p> |
| <p>Semiótica</p> | <p>“la semiótica se ocupa de cualquier cosa que pueda considerarse como signo” (Eco, 2000, p.20).</p> <p>“la semiótica ha de iniciar sus razonamientos con un panorama de la cultura semiótica, es decir, de los metalenguajes que intentan indicar y explicar la gran variedad de lenguajes a través de los cuales se constituye la cultura” (1974, p. 9).</p> | <p>En <i>La ciencia de la semiótica</i> (1968) propone elementos de gran importancia para comprender la semiótica. Uno de tantos consiste en entender las formas en que se dan procesos de significación a partir de la realidad, proponiendo los análisis de las dimensiones significantes de cualquier hecho. En este sentido, desde Peirce se puede entender que todo aquello que se encuentra en el plano de lo conceptual, es susceptible de pasar por estudios semióticos.</p> | <p>(<i>En este caso, semiología</i>) “Se puede, pues, concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social. Tal ciencia sería parte de la psicología social, y por consiguiente de la psicología general. Nosotros la llamaremos semiología” (Saussure, 1945, p.44).</p> |

MATRIZ DOCUMENTAL No 2. CONCEPTUALIZACIÓN TRANSVERSAL

| | CONCEPTO CLÍNICO | CONCEPTO DE LA RAE | COMUNIDAD CIENTÍFICA |
|-----------------|--|---|--|
| Ablepsia | El concepto ceguera ha sufrido adaptaciones y modificaciones, desde el campo legal, político y laboral. A partir de la renovación del año 2009, promovido por el grupo consultor de WHO17 la ceguera corresponde a las categorías 3, 4 y 5 de severidad de la discapacidad visual (ver Tabla 1). De manera que ceguera corresponde a una AV menor a 20/400 hasta no percepción luminosa (NPL). (Suárez, s.f, 2011, 172). | Cabe aclarar que en el diccionario lexicográfico de la Real Academia Español no tiene el concepto Ablepsia dentro de sus conceptos y definiciones, aun así, define el término Ceguera como una total privación de la vista. | Más específicamente, hablamos de personas con ceguera para referirnos a aquellas que no ven nada en absoluto o solamente tienen una ligera percepción de luz (pueden ser capaces de distinguir entre luz y oscuridad, pero no la forma de los objetos) (s.f, p.2). |

MATRIZ DOCUMENTAL No. 3 OBRA ENSAYO SOBRE LA CEGUERA – RECOLECCIÓN FRAGMENTOS “FACULTADES SENSORIALES EN LA OBRA”

TACTO

- “La mano del otro le tocó suavemente el brazo, Tranquilícese, yo lo llevaré” (p.13).
- “Sacó del bolsillo unas llaves, las tanteó, una por una, pasando la mano por los dientes de la sierra, dijo, Ésta debe ser, y, palpando la cerradura con la punta de los dedos de la mano izquierda intentó abrir la puerta, No es ésta” (p.14).
- Sabía que estaba en su casa, la reconocía por [que] distinguía los muebles y los objetos con tocarlos, les pasaba los dedos por encima, levemente, pero era como si todo estuviera diluyéndose” (.15).
- El agua corría por el suelo encerrado. Quiso recoger las flores, pero no pensó en los vidrios rotos, una lasca larga, finísima, se le clavó en un dedo, y él volvió a gemir de dolor, de abandono, como un chiquillo ciego de blancura” (p.16).
- “La sangre, pegajosa al tacto, le inquietó, pensó que sería porque no podía verla, su sangre era ahora una viscosidad sin color, algo en cierto modo ajeno a él y que, pese a todo, le pertenecía, pero como una amenaza contra sí mismo” (p.17).
- Sacó del bolsillo unas llaves, las tanteó, una por una, pasando la mano por los dientes de sierra, dijo, Ésta debe de ser, y, palpando la cerradura con la punta de los dedos de la mano izquierda intentó abrir la puerta,

TEÓRICO

No es ésta. (Saramago, 2010, p. 14).

- Entonces, el sargento gritó, Que vengan cuatro a recoger el cuerpo. Como no podían ver ni contar, fueron seis los ciegos que se movieron, He dicho cuatro, gritó el sargento histéricamente. Los ciegos se tocaron, volvieron a tocarse, dos se quedaron atrás. Los otros empezaron a andar a lo largo de la cuerda. (Saramago, 2010, p.110)
- El correspondiente del tacto sería el sensorio común, que es considerado precisamente por Aristóteles como el sentido primario y basal dentro de los sentidos internos. Así como el tacto nos abre la dimensión de lo que está sosteniendo, abajo, el sensorio común unifica los materiales dados por los sentidos externos, constituyéndose en el primer peldaño de la elaboración propia de los sentidos internos (Alvira, 1985, p.39).
- También “ayuda a los seres, entre otras cosas, a obtener los primeros conocimientos sobre cómo son los objetos que nos rodean. Tocando y palpando los objetos adquirimos conciencia de ellos” (Rubio, 2007, p.14).
- La clasificación de las percepciones del tacto según estudios realizados en la facultad de Ciencias de la salud de la Universidad de la Laguna en España es ordenada de la siguiente manera:
 - ✓ Procesamiento sensorial táctil de bajo nivel, el cual incluye sensaciones de la superficie del cuerpo, sentidos del movimiento corporal, vibraciones, posiciones espaciales, movimientos, entre otras.
 - ✓ Procesamiento motor táctil, lo cual implica las habilidades de manipulación y exploración manual.
 - ✓ Procesamiento perceptual táctil, el cual logra la discriminación de las diferentes superficies y características táctiles de los objetos, tales como forma, fondo, tamaño, textura.

oído

✓ Procesamiento cognitivo táctil de alto nivel, mucho más elevada, al nivel de las formas de cognición táctil que implica memoria a corto plazo, aprendizaje y memoria del tacto y formas de comunicación táctil, teniendo mucha más preponderancia este tipo de procesamiento en términos de la funcionalidad que se puede obtener.

- El mundo visual se ofrece directamente y sin dificultad a la persona que ve, para captar táctilmente la realidad se requiere, en cambio, propósito y predisposición por parte del perceptor. La pasividad y receptividad inherentes a la percepción visual se tornan en dinamismo y actividad constituyente cuando se trata de la percepción háptica. El esfuerzo, el impulso y la intención son así ingredientes esenciales de la aprehensión táctil del objeto (Martínez y Polo, 2004, p. 20).

- “Suspiró aliviado al oír el ruido del ascensor bajando” (p.15).
- “Sabía que estaba en su casa, la reconocía por [...] el silencio” (p.15).
- “Pero, de inmediato, le pareció raro el ruido del motor, Eso es Diesel, es un taxi, dijo, y apretó una vez más el botón de la luz” (p.22).
- “Vamos a tener que esperar, le murmuró al oído. Él se había dado cuenta ya, porque había oído hablar a los que aguardaban, ahora lo atormentaba una preocupación diferente” (p.24).
- “Una mujer mayor, por la voz debía serlo” (p.25).
- Por experiencia, el ciego sabía que la escalera sólo estaría iluminada cuando se oyera el mecanismo del contador automático, por eso iba apretando el disparador cada vez que se hacía el silencio. Para él la luz,

TEÓRICO

esta luz, se había convertido en ruido (Saramago, 2010, p.21).

- “Un coche se paró en la calle, Al fin, pensó, pero, de inmediato, le pareció raro el ruido del motor, Eso es Diesel, es un taxi, dijo, y apretó una vez más el botón de la luz” (Saramago, 2010, p.21).
- Soy, era su oftalmólogo, se acuerda, estuvimos hablando de la fecha de su operación de cataratas, Y cómo me ha reconocido, Sobre todo por la voz, la voz es la vista de quien no ve, Sí, la voz, también yo reconozco la suya, quién nos lo iba a decir (Saramago, 2010, p. 163).
- “Y tú, dijo el de la pistola, no olvidaré tu voz, Ni yo, tu cara, respondió la mujer del médico” (Saramago, 2010, p. 192).

- Se percibe, escucha y decodifica una gran cantidad de sonidos – signo; es decir, entidades sonoras que tienen un significado relacionado a ellas: “precaución” o “alerta” es el significado en el caso de las alarmas, “peligro” o “ceder el paso” para las sirenas, “alguien se quiere comunicar” para el *ring* del teléfono (Chalkho, 2008, p.57).

- Más que personajes, los protagonistas son figuras alegóricas, cada una de ellas dueña de su propia voz, voz que representa una forma de concebir la realidad, la cual reafirma de una manera un tanto paradójica que la individualidad se crea a partir de las acciones, hechos y actitudes de los personajes frente a la ceguera, y no a partir de sus propios nombres (Fonseca, 2008, p.55).

- “Las franjas blancas pintadas en la capa negra del asfalto, nada hay que se parezca menos a la cebra, pero así llaman a este paso” (p.9).

- “Pues yo lo veo todo blanco” (p.12).

VISTA

- “Por qué no avanzamos, preguntó, El semáforo está en rojo, respondió el otro, Ah, dijo el ciego, y empezó de nuevo a llorar. A partir de ahora no sabrá cuando el semáforo se pone en rojo” (p.12).
- “Con un gesto maquinal, sin recordar el estado en que se hallaba, abrió la mirilla de la puerta y observó hacia el exterior. Al otro lado era como si hubiera un muro blanco” (p.15)
- “Lo estaba esperando, firmes en inalteradas, todas las formas y los colores, el mundo tal como lo conocía” (p.17).
- “El médico te curará, ya verás, Ya veré” (p.21).
- “Seguro que no miraste bien, Claro que miré bien, yo no estoy ciega, las últimas palabras le salieron sin querer” (p.22).
- “Por ahora, no voy a recetarle nada, sería recetar a ciegas, Es una observación apropiada, observó el ciego” (p.27).

OLFATO

- “Sabía que estaba en su casa, la reconocía por el olor, por la atmósfera” (p.15).
- “déjenlo pudrirse ahí”, “Si lo dejamos contaminará la atmósfera, (...) la atmósfera no se está quieta, tanto está aquí como va para donde estáis” (Saramago, 2010, p.113).
- Ya no es poco que los ocupantes de la sala segunda del ala derecha hayan decidido al fin enterrar a sus muertos, al menos de este hedor quedamos libres, que al olor de los vivos, aunque fétido, será más fácil que nos acostumbremos (Saramago, 2010, p.161).
- “nuestra memoria es un registro de percepciones” (Quiroz, p.13)

MATRIZ DOCUMENTAL No. 4 ASPECTOS PEDAGÓGICOS

TEÓRICO

- “Las cuestiones de género también se ven influidas por la clasificación moral del olor. Así los hombres deben oler a sudor, alcohol y tabaco y las mujeres deben oler bien: limpias, puras y atractivas” (Quiroz, 2010, p.18).
- “el aprendizaje de los nombres de los olores por lo general es limitado a los casos en donde los olores están asociados con sustancias tóxicas o peligrosas como el gas butano, productos en descomposición y algunos contaminantes” (Issachou et al, 2002, p.224 en Quiroz, 2010, p.14).

OTROS ASPECTOS

- “Había llegado a la conclusión de que la ceguera, sin duda una terrible desgracia, podría ser relativamente soportable si la víctima conservara un recuerdo suficiente, no sólo de los colores, sino también de las formas y de los planos, de las superficies y de los contornos, suponiendo, claro está, que aquella ceguera no fuese de nacimiento” (p.16).
- “Más que la simple ausencia de luz, que lo que llamamos ceguera es algo que se limita a cubrir la apariencia de los seres y de las cosas, dejándolos intactos tras un velo negro. Ahora, al contrario, se encontraba sumergido en una albura tan luminosa, tan total, que devoraba no sólo los colores, sino las propias cosas y los seres, haciéndolos así doblemente invisibles” (p.16).
- “Pero el médico lo cogió por el brazo y lo colocó detrás de un aparato que alguien con imaginación tomaría por un nuevo modelo de confesionario en el que los ojos hubieran sustituido las palabras, con el confesor mirando directamente en el alma del pecador” (p.26).

| Autor | Aspecto pedagógico | Argumento |
|--|---|--|
| Ismael Martínez y Delfina Polo (2004) | ¿Cómo aprenden las personas con discapacidad? | <p>“las personas ciegas obtienen la mayor parte de la información a través del lenguaje oral y la experimentación táctil, mediante una percepción analítica de los estímulos correspondientes” (p.24).</p> <p>“para paliar estos problemas se hace necesario favorecer el aprendizaje mediante explicaciones orales, con diferentes materiales, preferentemente tridimensionales, siempre que sea posible. Asimismo, debido a la lentitud que en ocasiones conlleva el uso del sistema Braille, será necesario disminuir el número de actividades a realizar, sin reducir no obstante los contenidos. Habrá que seleccionar el número de trabajos que el alumno debe realizar, sin olvidar el objetivo que en cada caso perseguimos” (p.24).</p> |
| Ministerio de Educación de España MENE. | Adaptaciones curriculares | <p>“La adopción curricular es, por tanto, la adaptación que se ofrece para el tratamiento de la diversidad de los alumnos, como consecuencia de la necesidad de individualizar y personalizar los procesos de enseñanza-aprendizaje para atender las necesidades del alumno” (p.12).</p> <p>Las adaptaciones curriculares se dan en diferentes sentidos, de tal forma que se puede ajustar el espacio, los recursos didácticos, las formas de enseñanza, el acceso a los lugares propios para el aprendizaje, la aproximación a las experiencias de integración y generación de competencias sociales, entre otras.</p> <p>Estos aspecto implican no sólo a la persona invidente pues incluso debe sensibilizarse al restante de</p> |

| | | |
|--|--------------------------------|---|
| | | <p>la comunidad educativa sobre formas de percepción del mundo a través de los demás sentidos, empleada por los ciegos, de tal forma que haya procesos asertivos de comunicación entre quienes ven y quienes no ven, hablando el mismo lenguaje.</p> |
| <p>Lucas Esteban Borrego (2013)</p> | <p>Abordaje multisensorial</p> | <p>Las personas a las que les hace falta una de sus facultades sensoriales no obtienen por inercia el supra desarrollo de alguna otra para compensar. Esto es un mito. Partiendo de esta premisa, se entiende que para poder lograr un desarrollo mayor en otros sentidos, es necesario un abordaje multisensorial, que no sólo aplica a las personas con ablepsia, sino a todos. Esto es posible en aulas de clase que pretenden la inclusión de estudiantes con diferentes condiciones para el aprendizaje. Sólo mediante este abordaje es posible la obtención de mayor desarrollo de las demás facultades sensoriales, y la vida se normaliza.</p> <p>Asimismo este trabajo se debe hacer en sesiones iniciales de clase y se dan recomendaciones para hacerlo.</p> |